

# CONVIVE

PROCESOS Y LECCIONES DE VIRTUALIZACIÓN  
DE LOS PROGRAMAS SOCIALES CAC - CCB

**Diciembre**  
de 2020

[centroarbitrajeconciliacion.com](http://centroarbitrajeconciliacion.com)

**Centro de  
Arbitraje y  
Conciliación**

**CC** Cámara  
de Comercio  
de Bogotá

**#SOYEMPRESARIO**

## **Convive. Revista de los programas sociales del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Bogotá**

**Presidente**  
Nicolás Uribe Rueda

**Director de la revista**  
Mauricio González Cuervo, Director CAC

**Comité Editorial**  
Mauricio González Cuervo, Director CAC  
Gustavo Piedrahita Forero, Subdirector CAC  
Patricia Ricco Arias, Jefe Convivencia Estudiantil CAC  
William Samacá Quiroga, Jefe Convivencia Empresarial y Comunitaria CAC  
Angela Cristina Villate Moreno, Jefe Gestión del Conocimiento CAC

**Editores**  
Angela Cristina Villate Moreno  
Carlos Eduardo Güisa Díaz  
Victor Vera Peña  
David Leonardo Rojas Silva

**Diseño de portada:** Cámara de Comercio de Bogotá – Gerencia de Asuntos Corporativos

**Edición:** 02

**Mes:** Diciembre

**Año:** 2020

**Ciudad:** Bogotá D.C.

**Periodicidad:** Anual

**Editor:** Cámara de Comercio de Bogotá – Centro de Arbitraje y Conciliación

**Versión:** Digital

**Imágenes:** Tomadas de Unsplash.com y Pixabay.com

**Tamaño:** Estándar en proporción digital

**Formato:** .PDF

**El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores. Los textos pueden reproducirse total o parcialmente citando la fuente.**

**ISSN:** 2711-0451 “En línea”

**Para sus colaboraciones dirigirse a:** Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Bogotá Calle 76 No. 11-52 Bogotá D.C., Colombia

**Tel:** 5941000 ext. 2340

**Correo electrónico:** angela.villate@ccb.org.co

# CONVIVE

**Número 2**



## SOLIDARIDAD Y EMPATÍA

Es el momento de hacer balance, recopilar las lecciones aprendidas y recomenzar. Ya es un lugar común advertir que este no ha sido un año sencillo: no lo fue. Sin embargo, al portas de comenzar un nuevo ciclo que marca la finalización del 2020 y el comienzo del 2021 es momento de hacer un llamado a la solidaridad y empatía (valores que conmueven a las sociedades en momentos de crisis) para seguir afrontando los tiempos inciertos que se avecinan.

El Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Bogotá, a través de sus programas de convivencia (escolar y empresarial), ofrece espacios que impulsan y canalizan esfuerzos colectivos para promover un ambiente social más sano: su intención es la de comprender el conflicto y brindar soluciones que estén a la mano de la comunidad. En épocas de crisis, la unión de distintos sectores y la atención de los más vulnerables, hace la distinción entre aquellos grupos que afrontan los cambios como comunidad o como diásporas de intereses particulares. Estamos convencidos que los esfuerzos de estos programas y el de todas las personas vinculadas marca la diferencia.

Este número dos de la revista *Convive* está dedicado a presentar reflexiones interdisciplinarias sobre el conflicto, sus efectos y lecciones durante la época del confinamiento. Los diagnósticos de nuestros invitados nos muestran reflexiones en las distintas vías: desde aquellos que advierten la expresión de nuevas formas de violencia, hasta los que proponen las pandemias como eventos históricos que fortalecen y unen a las comunidades.

Es transversal en esta publicación advertir que la virtualización es una realidad inminente y que, como diría Thomas Kuhn, estamos frente a un paradigma de cambio. La revolución de lo digital se acentuó mucho más rápido de lo previsto, lo que nos lleva a replantear muchas de las prácticas de presencialidad a la que estábamos habituados.

Sin embargo, nuestros escritores resaltaron que, en estos momentos, valores como la solidaridad y la empatía, son fundamentales para afrontar las crisis. En nuestro criterio, esto refleja la necesidad de volver a un concepto de política desde la época clásica (Aristóteles): "política es aquello que la gente hace en *la polis*". Vimos la unión de la sociedad en torno a la solidaridad de los esfuerzos.

Como Centro de Arbitraje y Conciliación realizamos todos los esfuerzos para mantenernos al lado de la comunidad, ofrecer una prestación virtual de los servicios y mantenernos como un canal de apoyo ante las necesidades sociales que demanda la coyuntura. Nunca nos detuvimos. Incluso, nos transformamos. Ahora el servicio de Conciliación en equidad se prestan también la ciudad de Soacha y se habilitaron canales digitales para la atención y orientación en materia de convivencia escolar.

Los programas de convivencia del CAC envían un saludo de fraternidad y esperanza a todos nuestros lectores y desea un futuro próximo venidero para todos: juntos somos más sabios y fuertes.

**Centro de Arbitraje y Conciliación  
Cámara de Comercio de Bogotá**







## Artículos

### EL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL DE NUESTRAS COMUNIDADES EDUCATIVAS EN LA REAPERTURA GRADUAL, PROGRESIVA Y SEGURA DE NUESTROS COLEGIOS DISTRITALES

**Edna Cristina Bonilla Sebá**

**Secretaria de Educación del Distrito.** Doctora en Estudios Políticos y Especialista en Gerencia de Impuestos de la Universidad Externado de Colombia. Contadora Pública de la Universidad Nacional de Colombia. Profesora Asociada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Profesora visitante de Sciences Po, en Poitiers (Francia). Ha sido profesora en las Universidades Javeriana y Externado. Se ha desempeñado como secretaria distrital del Hábitat en Bogotá, gerente general de la caja de vivienda popular, directora nacional de extensión UN y subdirectora del Centro de Investigaciones para el Desarrollo CID-UN y directora de la Especialización en Mercados y Políticas del Suelo en América Latina.



### PAZ POSITIVA: UNA NUEVA PERSPECTIVA DEL CONFLICTO

**Andrés Avella Useche**

Ingeniero Industrial y Físico de la Universidad de Los Andes. Intereses profesionales enfocados al estudio de las organizaciones, resolución de Conflictos, análisis de datos y aplicaciones de la estadística y matemáticas. Trabajo de grado enfocado en la resolución de conflictos bajo un enfoque sistémico en el programa Hermes.



### NUEVA REALIDAD, NUEVAS DINÁMICAS DE CONFLICTIVIDAD

**Patricia Ricco Arias**

Antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en Fundamentos y Organización Pedagógica y especialista en relaciones internacionales. Jefe del Programa para la Convivencia Estudiantil “Hermes” del Centro de Arbitraje y Conciliación la Cámara de Comercio de Bogotá. Docente universitaria y autora de cartillas metodológicas para la implementación de los mecanismos alternativos de solución de conflictos en el ámbito estudiantil. Miembro de la base de consultores del Banco de Interamericano de Desarrollo BID y asesora en el programa “Pedagogía para la Paz y Resolución de Conflictos” USAID/REDUNIPA/CONFECÁMARAS.



### UN ARSENAL DE ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA CONSTRUIR LA PAZ

**Carlos Eduardo Galán Castro**

Licenciado en Química y Biología de la Universidad Libre de Colombia, magister en Administración y Supervisión Educativa de la Universidad Externado de Colombia. Becario de la Universidad de Lund en Administración de la Escuela y los Derechos de los niños, educador para la paz y miembro de la red de escuelas transformadoras de Ashoka Internacional. De 1998 al 2008 fue rector del colegio Nuevo Chile IED de Bosa y actualmente es el rector del colegio Aquileo Parra IED de Usaquén.





## Artículos



### RETOS Y DESAFÍOS DE LA CONCILIACIÓN EN EQUIDAD REMOTA

**William Samacá Quiroga**

Sociólogo de la Universidad Cooperativa de Colombia. Actualmente se desempeña como Jefe del programa de Convivencia Empresarial y Comunitaria del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Bogotá.



### DIGITALIZACIÓN Y FORTALECIMIENTO COMUNITARIO DE LA CONCILIACIÓN EN EQUIDAD DURANTE EL COVID-19

**Mauricio Díaz Pineda**

Director de Acceso a la justicia en la Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia. Abogado y politólogo de la Universidad de los Andes, con especialización en derecho administrativo de la Universidad del Rosario. Ha cursado estudios de maestría en gobierno y políticas públicas en la Universidad Externado. Ha laborado en organizaciones como el Departamento Nacional de Planeación (DNP), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Nacional de Defensa Jurídica del Estado, el Ministerio de Justicia, el Programa de Justicia para una Paz Sostenible de USAID, entre otras.



### DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE CONCILIACIÓN EN EQUIDAD EN SOACHA

**Manuel Uriel Triana Gómez**

Abogado, especialista en Instituciones Jurídico penales (Universidad Nacional de Colombia). Entre otros cargos se ha desempeñado como coordinador de la Casa de Justicia de Soacha; asesor jurídico de la Superintendencia de puertos y transporte; director jurídico de la terminal Bogotá; asesor de la Universidad UIS de Bucaramanga y asesor jurídico de la personería.



### AFORTUNADAMENTE NOS QUEDA EL RECURSO DE LA SOLIDARIDAD

**Lorena Rodríguez Gallo**

Licenciada en ciencias sociales e historiadora con doctorado en arqueología. Su trabajo de investigación se ha enfocado en temas educativos, en la comprensión de la territorialidad y en la forma como los grupos humanos construyen, transforman e interactúan con sus territorios. Actualmente es docente en el departamento de Historia de la Universidad Nacional donde aborda temas relacionados con la historia antigua y colonial de América y de Colombia, los museos y los procesos patrimoniales.



## Artículos

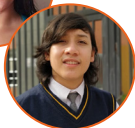


### MUJERES, TRABAJO DOMÉSTICO Y CONFLICTO DE GÉNERO EN ÉPOCAS DE PANDEMIA

Marisela Castillo Tarrifa

Filósofa de la Universidad del Atlántico. Magíster en filosofía de la universidad de Poitiers (Francia) y magister en evaluación y gestión de políticas sociales de la Universidad Grenoble Alpes (Francia). Actualmente se desempeña como docente Universitaria.

## Artículos escolares



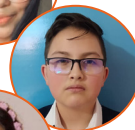
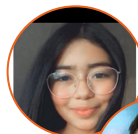
### LA NUEVA REALIDAD

Vanessa Alexandra Cubillos Lozano

### APRENDIZAJES DEL CONFINAMIENTO

Miguel Ángel Camargo Vanegas

## Graffitis ganadores



### IED MARRUECOS Y MOLINOS

Juliana Gabriela Gil Jiménez

### IED CIUDAD BOLIVAR ARGENTINA

Andrés Dionisio Robayo

### IED JOSÉ DE SAN MARTÍN

Rosa Katherinne Ruiz González



## Entrevistas

- **SOY CONCILIADOR EN EQUIDAD PORQUE CREO EN LA RECOMPOSICIÓN DEL TEJIDO SOCIAL**
- **ENTREVISTA CONCILIADORES EN EQUIDAD**

## Novedades CAC



- **ESTADÍSTICAS DEL CENTRO DE ARBITRAJE Y CONCILIACIÓN DE LA CCB: EL IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LA CONVIVENCIA COMUNITARIA Y ESCOLAR**
- **NOVEDADES**

## Ventanilla del lector



### **EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y SU RELACIÓN CON EL COVID 19**

**Ronald Cuenca**

Abogado de la universidad santo tomas de Aquino , especialista en derecho administrativo de la universidad javeriana, máster avanzado oficial en ciencias jurídicas de la universidad Pompeu Fabra de Barcelona, doctor en derecho de la universidad Pompeu Fabra de Barcelona y Posdoctor en derecho de la universidad de Salamanca soy coordinador en investigaciones de la universidad manuela Beltrán.

- **ESPACIO PARA LOS LECTORES DE CONVIVE**





## EL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL DE NUESTRAS COMUNIDADES EDUCATIVAS EN LA REAPERTURA GRADUAL, PROGRESIVA Y SEGURA DE NUESTROS COLEGIOS DISTRITALES

**Edna Cristina Bonilla Sebá**  
Secretaría de Educación del Distrito

Que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes tengan la posibilidad de volver a las aulas de forma segura a través de la Reapertura Gradual, Progresiva y Segura del sistema educativo que diseñamos en Bogotá, es la mejor forma de brindarle a nuestros estudiantes y a sus familias el bienestar socioemocional que necesitan los niños, niñas y jóvenes luego de 8 meses de clases remotas.

Desde el 6 de marzo que se identificó el primer caso de Covid 19 en la ciudad, en la SED supimos que el cierre de los colegios era inminente. Trabajamos con mayor intensidad para prepararnos y junto con profesores, coordinadores y rectores en muy poco tiempo creamos la estrategia integral "Aprende en Casa", que nos permitió seguir garantizando a todos nuestros estudiantes, el derecho a la educación aún desde el confinamiento obligatorio.

Gracias a esta estrategia mantuvimos el calendario académico sin alteraciones en la cantidad de semanas de clases; garantizamos la alimentación escolar de nuestros niños, niñas y jóvenes; diversificamos los canales a través de los cuales podemos llegar a todos los estudiantes, aún los que no cuentan con dispositivos tecnológicos, y re orientamos y aceleramos el programa de transformación pedagógica hacia las necesidades que estaba dejando al descubierto esta pandemia.



No obstante, garantizar la educación no es únicamente permitir que los niños puedan estudiar, es también velar por su bienestar socioemocional. La situación en que nos puso la pandemia dejó al descubierto la dimensión e importancia del acompañamiento y del apoyo socioemocional a todos los miembros de la comunidad educativa. Si los diferentes actores de ésta no estamos bien, difícilmente lograremos brindar educación de calidad. El colegio es mucho más que el lugar al que se va a aprender a leer, sumar y escribir. Es un refugio para muchos, un lugar de grandes lazos y afectos, un punto de encuentro en el que convergen necesidades de todo tipo.

El aislamiento dificultó el tejido de las relaciones, e impidió los encuentros que alimentan y apoyan el quehacer educativo. Y ese es nuestro gran desafío en materia de convivencia escolar y educación socioemocional. La pandemia nos obligó a cambiar los hábitos y la cotidianidad, y como ciudad hemos tenido como prioridad aunar esfuerzos para que nuestros niños, niñas y jóvenes no se vean afectados por esta realidad. Si bien los niños se ven menos afectados clínicamente por la Covid-19, son los más impactados por los efectos indirectos de la pandemia. Algunos niños y niñas están experimentando un acceso reducido a servicios sociales mientras sufren un aumento de las tasas de violencia intrafamiliar.

Conscientes de esta situación que se pone de relieve en la nueva realidad que vive la ciudad y el país, desde la SED hemos venido desarrollando una serie de acciones que buscan velar por el bienestar de los integrantes de la comunidad educativa, trabajando por la promoción de derechos, la prevención de violencias y la atención de situaciones complejas que se presentan en el hogar, además del seguimiento de esas situaciones para garantizar rutas que permitan el restablecimiento de derechos en los casos que se requiere, y así ayudar al fortalecimiento de la salud mental y el bienestar socioemocional de las comunidades educativas.

Algunas de estas acciones nacen del Programa integral de educación socioemocional, ciudadana y construcción de escuelas como territorios de paz, enfocadas en el fortalecimiento de la orientación escolar y el acompañamiento desde el nivel central y local a las diferentes situaciones socioemocionales que se han derivado a partir de la pandemia. Así mismo, a través de este programa le apostamos a la creación colectiva de espacios de transformación ciudadana en la que se visibilicen, analicen y transformen las formas de relacionarnos.

Sabemos que la situación actual ha generado afectaciones y retos para la salud mental y el bienestar socioemocional de todos los miembros de la comunidad educativa, especialmente las niñas, niños y jóvenes. Para tener una respuesta con mayor nivel de análisis y lograr caracterizar las afectaciones, riesgos y oportunidades hemos liderado o

acompañado estudios e investigaciones para la caracterización de la salud mental de las comunidades educativas, entre otros con la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Javeriana. Es definitivo que antes y ahora la atención hacia el desarrollo de capacidades socioemocionales es imperativa como estrategia para gestionar las situaciones de la vida cotidiana, así como el impacto de la pandemia.

Esta educación socioemocional incluye identificar y nombrar la experiencia emocional, promover la sensibilidad entre los miembros de las comunidades educativas, aprender a manifestar las necesidades propias, comprender la experiencia que las otras personas están viviendo. Todos estos temas han sido desde hace más de 10 años asuntos centrales en la acción pedagógica, y hoy cobran mayor relevancia. Así mismo, le hemos prestado especial atención al desarrollo de las capacidades involucradas en la acción social, política y ciudadana, tales como la participación activa, la gestión pacífica de conflictos, la capacidad de agencia y empoderamiento, el autocuidado y el cuidado de otros, como parte central de la educación socioemocional.

El cuidado de la salud mental y del bienestar en periodo de reapertura gradual, progresiva y segura, es hoy uno de los grandes retos que como Secretaría de Educación enfrentamos. Hemos vivido 8 meses de pandemia, y con ésta aún entre nosotros, hemos entendido que debemos adaptarnos para vivir y realizar nuestras actividades, con protección y cuidado, pero sin confinamiento. La reapertura gradual, progresiva y segura que hemos diseñado para nuestros colegios bogotanos, nos invita a volver gradualmente a las aulas de clase a partir del inicio del próximo año escolar, bajo todas las medidas de bioseguridad, protegiendo la vida, pero también el bienestar socioemocional de nuestros niños, niñas, jóvenes y adolescentes.

---

*No obstante, garantizar la educación no es únicamente permitir que los niños puedan estudiar, es también velar por su bienestar socioemocional. La situación en que nos puso la pandemia dejó al descubierto la dimensión e importancia del acompañamiento y del apoyo socioemocional a todos los miembros de la comunidad educativa. Si los diferentes actores de ésta no estamos bien, difícilmente lograremos brindar educación de calidad. El colegio es mucho más que el lugar al que se va a aprender a leer, sumar y escribir. Es un refugio para muchos, un lugar de grandes lazos y afectos, un punto de encuentro en el que convergen necesidades de todo tipo.*

---



## PAZ POSITIVA: UNA NUEVA PERSPECTIVA DEL CONFLICTO

 Roosevelt Andrés Avella Useche

Este texto pretende mostrar cómo la concepción de la paz positiva dentro del conflicto escolar aporta una perspectiva distinta al estudio de este fenómeno. Dicho punto de vista enmarca una visión global de las causas, actores y consecuencias que generan, amplifican y dilatan la generación de conflictos. Adicionalmente, se muestran resultados de distintos estudios a programas de resolución de conflictos en otras partes del mundo, junto con sus respectivos resultados.

Según Fisher, *la paz no es solo ausencia de guerra, violencia y hostilidad. Por el contrario, esta enmarca la justicia económica y social; la igual y el cumplimiento de los derechos humanos* (Fisher, 2000). Por otro lado, según Clements, el concepto de paz está estrechamente ligado al deseo de alcanzar el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza y de la brecha educativa vista desde la efectividad (Clements, 2001). Como puede verse, esta noción de paz es contraria a la concepción utilizada a la hora de referirse a una situación conflictiva. Del mismo modo, la intervención y estudio de programas de resolución de conflictos, no es un tópico de estudio nuevo, por el contrario, esté cada vez se perfila como una necesidad y prioridad en nuestra sociedad dadas las características sociales, económicas y políticas de nuestro entorno.



Uno de los primeros estudios realizados en Estados Unidos sobre resolución de conflictos fue publicado por Riesch y Bush (2000). En este se encontró, por medio de pruebas estadísticas, que existe una correlación positiva entre una resolución efectiva de conflictos y una disminución considerable en la violencia intrafamiliar por parte del individuo participante y su núcleo familiar cercano (Riesch & Bush, 2000). Este trabajo fue un aliciente para probar una de las futuras premisas de Johnson & Johnson en el 2004, donde se postula que una persona con habilidades para resolver conflictos de manera oportuna tiende a mejorar sus relaciones interpersonales con sus contemporáneos al igual que suele ser más exitoso en la vida familiar. Otra de las consignas importantes por parte de estos trabajos es la visibilidad que se les debe dar a los resultados obtenidos por el programa con el fin de aumentar la probabilidad de adopción por parte de los demás participantes.

Openshaw y Mill en 1992 encontraron que la carencia de desarrollo de técnicas y habilidades para la resolución de conflictos son las causas más frecuentes en la generación, amplificación de disputas familiares. El diálogo y la empatía son herramientas muy eficientes para la mitigación de la mayoría de las confrontaciones familiares (Openshaw & Mills, 1992). Otro hallazgo importante, fue tener en cuenta los diferentes perfiles sociales y culturales de los diferentes implicados. Dentro de estos perfiles se encuentra el manejo de la ira, el déficit de atención, depresión y la ansiedad. Dichas características suelen ser un factor determinante en la probable adopción de un programa (Riesch & Bush, 2000).

Cavnevela y Pruitt (1992), determinaron que uno de los beneficios de la conciliación es la posibilidad de generar vínculos duraderos entre las partes en conflicto, dada la sensación de justicia que se percibe por parte de cada una de las partes en cuanto al manejo de sus intereses. Dicho sentimiento genera sensaciones de satisfacción y confianza en el individuo, mejorando sus habilidades sociales (Carnevale & Pruitt, 1992). Los psicólogos Berner y Lowry (2003), en sus intervenciones a distintos programas de resolución de conflictos en Estados Unidos llegaron a destacar la propensión que tienen las personas que son agredidas en medio de un conflicto con cualquier tipo de violencia a desarrollar problemas de salud mental, mientras que las personas que propician este tipo de confrontación son seis veces más propensas que una persona normal a tener conductas delictivas en un futuro cercano (Hoover & Oliver, 1996) (Brenner & Lowry, 2003). Aspy y Omar (2004), realizaron un estudio en los colegios públicos de Filadelfia Estados Unidos, donde entrevistaron a más de mil estudiantes en búsqueda de factores que posibiliten la resolución de conflictos sin el uso de cualquier tipo de violencia (Aspy & Omar, 2004).

Desde la perspectiva de las instituciones educativas, Johnson & Johnson (1994) muestran en su trabajo que la inexistencia de un programa de resolución de conflictos es un factor determinante en la falta de identidad por parte de los estudiantes hacia la institución al igual que en el bajo desempeño académico (Johnson & Johnson, 1994). Siguiendo este orden de ideas, el hallazgo más importante de Berner y Lowry (2003), es la importancia del papel que juega la autoeficacia (entendida como un juicio personal de que tan bien se pueden ejecutar cursos de acción determinados para conseguir un resultado esperado) en la implementación de las técnicas de resolución de conflictos (Brenner & Lowry, 2003).

Según Schunk (1991) la autoeficacia determina un factor decisivo en el éxito social y académico de los individuos. Cuando un estudiante tiene las habilidades requeridas para resolver un conflicto al igual que un manejo efectivo de la ejecución de estas, tiene un mayor desarrollo de autoeficacia con respecto a las personas que no desarrollan estas habilidades (Schunk, 1991). Heydenberk y Heydenberk (2000), encontraron que cuando un estudiante tiene un alto índice de autoeficacia, es más propenso a prestarse como mediador en medio de una situación conflictiva con el fin de encaminarla hacia una resolución efectiva (Heydenberk & Heydenberk, 2000).

Tal y como se mencionó anteriormente, la implementación de una resolución efectiva de conflictos en las escuelas tiene una correlación positiva con el buen desarrollo académico (hecho comprobado por varios autores a lo largo de este acápite del trabajo). Sin embargo, es interesante ver la relación encontrada en el trabajo de Wentzel (1991), en donde hace manifiesta la implicación de que un alto desarrollo de autoeficacia implica un alto desempeño académico, siendo incluso más decisivo que las habilidades intelectuales (Wentzel, 1991). Este razonamiento surge por lo que conlleva el desarrollo de la autoeficacia, en donde se dan el desarrollo de un alto nivel de confianza, la resolución efectiva de problemas interpersonales y la adquisición de un alto sentido de responsabilidad social.

Berner y Lowry (2003), dentro de su estudio en los colegios públicos, encontró que el dar participación a los estudiantes para implementar las herramientas dadas en el programa, fomenta su uso fuera del salón de clase, al igual que la adopción. La estrategia que permitió fomentar el uso del programa dentro y fuera de las instituciones educativas fue la siguiente. En primer lugar, se incentivó a que los participantes del programa tuvieran un espacio diario en la jornada escolar (al inicio de esta) donde cada uno de los miembros tuviera un espacio para expresar sus sentimientos y percepciones con respecto a los



acontecimientos que ocurren en su vida diaria (Brener & Lowry, 2003). El fin de esta actividad es desarrollar la empatía hacia la vida del otro, al igual que fomentar el uso de vocabulario afectivo (Heydenberk & Heydenberk, 2000). Posteriormente, se le pedía a cada uno de los estudiantes pensar en comportamientos que pudieran generar conflictos y las posibles causas que los generaran (con el fin de entender las diversas causas del surgimiento del conflicto) (Newman & Horne, 2004).

---

*Uno de los primeros estudios realizados en Estados Unidos sobre resolución de conflictos fue publicado por Riesch y Bush (2000). En este se encontró, por medio de pruebas estadísticas, que existe una correlación positiva entre una resolución efectiva de conflictos y una disminución considerable en la violencia intrafamiliar por parte del individuo participante y su núcleo familiar cercano (Riesch & Bush, 2000). Este trabajo fue un aliciente para probar una de las futuras premisas de Johnson & Johnson en el 2004, donde se postula que una persona con habilidades para resolver conflictos de manera oportuna tiende a mejorar sus relaciones interpersonales con sus contemporáneos al igual que suele ser más exitoso en la vida familiar. Otra de las consignas importantes por parte de estos trabajos es la visibilidad que se les debe dar a los resultados obtenidos por el programa con el fin de aumentar la probabilidad de adopción por parte de los demás participantes.*

---

Como se dijo anteriormente, el aumento en el uso de herramientas de resolución de conflictos está asociada a una participación de los estudiantes, junto con un desarrollo empático hacia la opinión del otro. Sin embargo, como Newman y Horne lo manifiestan, es importante tener criterio a la hora de decidir hasta dónde llegan los límites sobre el poder de decisión por parte de los estudiantes. Ya que, muchas veces el favoritismo existente por parte de una herramienta no implica directamente su uso. Se pudo ver por medio de un grupo control y un grupo experimental, que las actividades que trabajaban la confianza de sus participantes, el entendimiento del fin de las actividades y la inclusión parcial de sus intereses fue mucho más efectivo a la hora de adoptar una implementación en comparación con proponer los pasos de una resolución de conflictos o establecer unas reglas de comportamiento y acción frente a situaciones problemáticas (Heydenberk & Heydenberk, 2005).

Luego de ver algunos resultados obtenidos por otros estudios en diferentes contextos socioculturales, es importante hablar de los aportes del programa Hermes en materia de resolución de conflictos y sus implicaciones en nuestra sociedad. Es bien sabido que este es un programa bandera en Colombia. Desde su fundación en el dos mil uno hasta el día de hoy ha venido reinventándose de acuerdo a las necesidades y requerimientos de estos nuevos tiempos. Hermes va más allá de una planeación y ejecución de técnicas para una resolución efectiva de conflictos. Por el contrario, este programa ha venido interviniendo los diferentes entornos sociales donde se encuentra su población de interés. Gracias a la participación que se le da a cada uno de los miembros implicados directa o indirectamente con los participantes del programa.

A título personal, quisiera cerrar este espacio, describiendo brevemente mi experiencia estudiando el programa Hermes. Dicho trabajo se dio bajo un enfoque sistémico, en donde se tenía como objetivo identificar los principales actores del programa, sus funciones, sus relaciones con los demás miembros del sistema y sus deberes. Por medio de encuestas, grupos focales y análisis estadísticos, se encontró que las temáticas trabajadas en el programa trascienden en los participantes, diferenciándolos del resto de alumnos de los respectivos colegios.

Dicha diferenciación abarca una conciencia mayor a la identificación y solución de un conflicto, tocando ámbitos distintos a los académicos, lo que enriquece los objetivos y alcance del programa. El programa Hermes toca diferentes actores a los implicados directamente en las capacitaciones (padres, amigos, familiares, conocidos) cambiando las dinámicas y entornos en donde se manejan los estudiantes. Dichos cambios trascienden más allá de la mitigación de la violencia.

---

*Según Schumk (1991) la autoeficacia determina un factor decisivo en el éxito social y académico de los individuos. Cuando un estudiante tiene las habilidades requeridas para resolver un conflicto al igual que un manejo efectivo de la ejecución de estas, tiene un mayor desarrollo de autoeficacia con respecto a las personas que no desarrollan estas habilidades (Schunk, 1991). Heydenberk y Heydenberk (2000), encontraron que cuando un estudiante tiene un alto índice de autoeficacia, es más propenso a prestarse como mediador en medio de una situación conflictiva con el fin de encaminarla hacia una resolución efectiva (Heydenberk & Heydenberk, 2000).*

---

## Bibliografía

- Aspy, C., & Oman, R. (2004). Adolescent Violence: The Protective Effects of Youth Assets. *Journal of Counseling and Development*, 268–276.
- Brener, N., & Lowry, R. (2003). Violence-Related Behaviors Among High School Students. Atlanta: Centers for Disease Control.
- Carnevale, P., & Pruitt, D. (1992). Negotiation and mediation. *Annual Review of Psychology*, 531-582.
- Clements, K. (2001). Peace Education in conflict zones. Sang Saeng: Asia Pacific Centre of Education for International Understanding.
- Fisher, S. (2000). Working with Conflict: Skills and Strategies for Action. London: Zed Books.
- Hoover, J., & Oliver, R. (1996). The Bullying Prevention Handbook: A Guide for Principals. Bloomington.
- Heydenberk, W., & Heydenberk, R. (2000). Powerful Peace: The Integrative Thinking Classroom. Needham Heights: Allyn and Bacon.
- Newman, C., & Horne, A. (2004). Bully Busters: A Psychoeducational Intervention for Reducing Bullying Behavior in Middle School Students. *Journal of Counseling and Development*, 259–267.
- Openshaw, D., & Mills, T. (1992). Conflict resolution in parent-adolescent dyads: The influence of social skills training. *Journal of Adolescent Research*, 457-468.
- Riesch, S., & Bush, L. (2000). Topics of conflict between parents and young adolescents. *Journal of the Society of Paediatric Nurse*, 27-39.
- Schunk, D. (1991). Self-Efficacy and Academic Motivation. *Educational Psychologist*, 207–231.
- Wentzel, (1991). Student Motivation in the Middle School: The Role of Perceived Pedagogical Caring. *Journal of Educational Psychology*, 411-419.

## Descargue, lea y comparta

Las publicaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación - CCB

### ARBITRIO - CONCILIAMOS - CONVIVE

Revistas digitales de libre acceso especializadas en temas de: arbitraje nacional, arbitraje internacional, conciliación en derecho, insolvencia de persona natural, garantías mobiliarias y los programas sociales del CAC.



Disponibles AQUÍ

Centro de Arbitraje  
y Conciliación

 Cámara  
de Comercio  
de Bogotá



## NUEVA REALIDAD, NUEVAS DINÁMICAS DE CONFLICTIVIDAD

 Patricia Ricco

Nos han planteado que después de todo este proceso de asilamiento social, cuarentena por el COVID y las restricciones que se implementaron, se avecina lo que han denominado “nueva realidad”. La cual, desde mi perspectiva, consiste en retomar nuestra cotidianidad bajo unos nuevos lineamientos, con medidas de bioseguridad muy claras, pero con una gran incertidumbre porque nadie puede asegurar lo que podrá suceder a partir del inminente riesgo de un nuevo pico en los contagios y nuevas medidas de confinamiento.

Con la pandemia, la sociedad se ha visto enfrentada a adaptarse a cambios que a partir del aislamiento social impactó todos los sectores de la sociedad, en este contexto, la educación no fue la excepción.

La escuela se enfrentó a desarrollar todas sus actividades pedagógicas sin un gran elemento, la presencialidad. Situación que generó grandes retos en todos los miembros de la comunidad educativa, cada uno de ellos desde una condiciones distintas.

Algunos docentes que, sin preaviso alguno, asumieron el aula virtual como único medio para relacionarse con sus estudiantes; directivos y rectores enfrentaron una cruda realidad, reconociendo que la tecnología no estaba muy presente en la escuela y que la conectividad en sus estudiantes era precaria, cuando no inexistente como en algunas zonas rurales,

obligando de manera abrupta a buscar alternativas para suplir esta dificultad. Padres y madres de familia que al verse sometidos a estar con sus hijos de manera permanente en el hogar, debieron asumir la participación en la educación como nunca antes se había visto, reconociendo la necesidad de hacer presencia en los diferentes espacios virtuales de sus hijos, compartiendo actividades, creando opciones para dar cumplimiento a lo exigido en esta nueva modalidad sincrónica y, por último, unos estudiantes que sin mucha motivación debían participar de las diferentes actividades virtuales que sus profesores desarrollaban.

Este panorama esbozado a grandes rasgos fue la realidad que se vivió en el ámbito educativo, con muchos aciertos, pero igual, con grandes cuestionamientos acerca del sentido y el quehacer pedagógico, la pertinencia de los contenidos académicos, las posibilidades reales de mantener conectados a los estudiantes, pues actualmente tienen la posibilidad de escoger a qué clases se conecta y a cuáles no, provocando ausentismo con algunos docentes.

Una virtualidad que obliga a ser mucho más creativo, enviar mensajes concretos, cuidar expresiones escritas, reconocer la imperante necesidad de modificar las estrategias de comunicación oral, porque lo que en la educación tradicional era importante, en la virtualidad se vuelve secundario, contenidos que requieren ser revisados para poder brindar con mucha precisión el mensaje, porque en esta nueva modalidad menos es más, el mensaje debe ser concreto, motivador dando paso a lo audiovisual como ingrediente fundamental para el proceso de transmisión de conocimientos, exigiendo al docente una experticia con la que no contaba, con nuevos componentes.

Se logró, además, visibilizar un fenómeno que la escuela ha venido evidenciando desde hace muchos años, pero que en esta pandemia brotó con la fuerza de lo inminente, se trata de la poca y tangencial participación de la familia en los procesos formativos de los estudiantes en colaboración con la escuela. Antes de la pandemia muchos padres y madres de familia tenían con la escuela una relación limitada (periférica) que, por razones laborales no le permitían involucrarse en actividades escolares, mucho menos en los procesos académicos de sus hijos, dejando en manos de la escuela sus hijos ante la sin salida que sus obligaciones le imponían.

El confinamiento social, fruto de esta pandemia, trajo consigo una convivencia mucho más cerrada de lo habitual: ya no eran unas horas al día, sino todo el día; no solo en fines de semana sino todos y cada uno de los días. Imperativo de la convivencia, acentuó los conflictos de la cotidianidad, en ocasiones llegando a escalar y convertirse en violencia intrafamiliar con todos los costos emocionales y sociales que este tipo de situaciones acarrea. Es en el entorno familiar

donde se acentúan conflictos, como por ejemplo, compartir herramientas ofimáticas, donde cada integrante requiere de un tiempo de acceso claro y limitado que muchas veces choca con sus necesidades; situaciones de esta naturaleza, lamentablemente, terminan convirtiéndose en un conflicto familiar, muchas veces con tinte de violencia.

Esta lamentable realidad fue visible en Colombia con cifras desproporcionadas que, pese a las respuestas del gobierno nacional – a través de estrategias con la consejería Presidencial para la equidad de la mujer, Ministerio de Justicia y de Derecho, Ministerio de Salud, la Policía y el ICBF – exigió aunar esfuerzos desde las diferentes instancias. La Cámara de Comercio de Bogotá volcó toda su experticia en temas de convivencia y los métodos alternativos de solución de conflictos, para mitigar y prevenir el escalamiento de la violencia al interior de las familias.

Sin embargo, la preocupación es aún mayor para la generación de los *centennials* (jóvenes de entre 14 y 21 años de edad). Desde la experiencia de nuestro servicio, hemos visto cómo el incremento o intentos de suicidio por parte de los jóvenes estudiantes de algunos colegios ha sido notorio, con una desesperanza que invita a la depresión con muy pocas herramientas sicosociales para superarla.

Con esta realidad, consecuentemente, se han visto enfrentados a nuevas dinámicas de conflictividad, como lo ha podido analizar en estos meses el programa Hermes, encontrando acentuados conflictos que podríamos categorizar como “conflictos en la virtualidad”.

Estas conflictividades que se han presentado, fruto de unas marcadas diferencias intergeneracionales entre estudiantes y docentes, (nativos digitales vs no nativos digitales) deja en evidencia la “experticia” y habilidad tecnológica de los estudiantes en comparación con la de sus maestros. Hecho que da un giro inesperado a la relación de poder entre el estudiante y el docente. En estas condiciones, es el estudiante quien, en ocasiones, hace uso de esta ventaja para generar situaciones de burlas e insultos hacia los docentes, saboteando los espacios áulicos virtuales, demostrando poder con una falsa postura, que desestabiliza y genera conflicto, convirtiendo la virtualidad en un espacio propicio para agredir, no solo al docente sino a sus pares con textos obscenos, divulgación y publicación de mensajes o fotos que vulneran la dignidad del otro, con rumores falsos, todos estos son algunos de los ejemplos de esta nueva conflictividad.

La pandemia trajo miedo, enfermedad y dolor, pero también, oportunidades para reaprender, y buscar nuevas formas de relacionarnos. Lo interesante es buscar las nuevas estrategias para dar una solución pacífica que nos



permita a todos aprender y crecer de todo esto que nos está pasando como sociedad.

Con lo anterior, es difícil no cuestionarnos y replantear de qué forma estamos educando nuestros jóvenes, cuáles son, en realidad, las herramientas que estamos ofreciendo para la convivencia en diversos contextos: académico, familiar, barrial, porque aquellos valores y actitudes prosociales como: empatía, compasión, generosidad, cuidado del otro, bondad, gratitud, creatividad, obediencia y cooperación no pueden quedarse en el plano de la retórica.

*Una virtualidad que obliga a ser mucho más creativo, enviar mensajes concretos, cuidar expresiones escritas, reconocer la imperante necesidad de modificar las estrategias de comunicación oral, porque lo que en la educación tradicional era importante, en la virtualidad se vuelve secundario, contenidos que requieren ser revisados para poder brindar con mucha precisión el mensaje, porque en esta nueva modalidad menos es más, el mensaje debe ser concreto, motivador dando paso a lo audiovisual como ingrediente fundamental para el proceso de transmisión de conocimientos, exigiendo al docente una experticia con la que no contaba, con nuevos componentes.*

Se hace urgente redefinir el énfasis de la escuela en su razón de ser, donde, además de formar académicamente se convierta en espacio de socialización, asumiendo un papel clave como agente para incorporar elementos de convivencia pacífica desde un planteamiento pedagógico, que brinde al estudiante las herramientas necesarias para lograr hacer de su formación un laboratorio de vida que le sea útil en su desempeño como ser social y productivo.

Frente a esta coyuntura, todos los actores sociales tenemos la responsabilidad de interferir y construir la versión de escuela que responda de manera congruente a estas nuevas exigencias, ya que la escuela debe convertirse en una institución de la sociedad, que potencie y posibilite la formación de individuos críticos que cuenten con herramientas para la transformación de sus contextos inmediatos.

Lo anterior implica una comprensión crítica de la “nueva realidad” social, política y económica en la que se interactuará de forma cotidiana. Así, se deben privilegiar espacios de interacción dialógica, que posibiliten la equidad en términos de respeto y tolerancia a la diferencia, de construcción de colectivo donde el otro es parte de mi entorno y mi autocuidado también está en relación directa con el cuidado por el otro.

Esta democratización del proceso educativo con prácticas pedagógicas mucho más integrales dan lugar a reconocer el valor de la convivencia como base de cualquier proceso formativo y confirman que el aprendizaje va más allá de la repetición o reforzamiento de contenidos.

Es en esta perspectiva que la Cámara de Comercio de Bogotá y el Centro de Arbitraje y Conciliación diseñan estrategias oportunas y pertinentes proporcionando a los miembros de las comunidad educativa (docentes, directivos, padres y madres de familia) herramientas útiles y sencillas para el desarrollo de habilidades sociales para la atención del conflicto escolar y familiar, así como, la prevención de violencia intrafamiliar reconociendo la importancia de las redes sociales como medio eficaz para vincular los diferentes actores sociales.

Esta llamada “nueva realidad” esta por construirse, nadie tiene el libreto completo, todo está por hacerse y es desde la reflexión de lo sucedido que se puede redefinir el camino. Identificar estas nuevas formas de conflictividad nos da la pauta para responder con mecanismos alternativos acordes a las exigencias.

Nada como esta realidad que estamos viviendo para crecer como personas, reinventarnos y fortalecer nuestras relaciones y entornos. ¡Nos llegó la hora!

*Esta lamentable realidad fue visible en Colombia con cifras desproporcionadas que, pese a las respuestas del gobierno nacional – a través de estrategias con la consejería Presidencial para la equidad de la mujer, Ministerio de Justicia y de Derecho, Ministerio de Salud, la Policía y el ICBF – exigió aunar esfuerzos desde las diferentes instancias. La Cámara de Comercio de Bogotá volcó toda su experticia en temas de convivencia y los métodos alternativos de solución de conflictos, para mitigar y prevenir el escalamiento de la violencia al interior de las familias.*





## UN ARSENAL DE ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA CONSTRUIR LA PAZ

 Carlos Eduardo Galán Castro

Presento mi posición sobre las estrategias pedagógicas de construcción de paz y ciudadanía que se pueden involucrar en el currículo como formas que pueden transformar el convivir en la escuela. Las quince experiencias presentadas a continuación, han dado una luz a la comunidad educativa para crear las condiciones necesarias respecto a alternativas de resolución de conflictos de manera no violenta. De igual manera, se demuestra que la articulación de diversas iniciativas de carácter público y privado, en el ámbito local, nacional y global, ayudan a construir pautas, para que desde las escuelas se pueda construir un mundo mejor.

La necesidad de construir una cultura de paz en la escuela hace que los directivos nos equipemos con estrategias que se conviertan en acciones pedagógicas que consoliden una forma de convivir y en donde podamos resolver los conflictos de manera pacífica. Desde el año 2001, cuando conocí el proyecto *Ariadna*, de la Cámara de Comercio de Bogotá (CCB), me di cuenta que un grupo de empresarios y aventureros iniciaron un valioso trabajo en colegios para construir la cultura por la paz, el cual se transformó en lo que actualmente se conoce como *Hermes*, un proyecto con el que el colegio Aquileo Parra aún está comprometido.



Desde hace casi veinte años hemos estado trabajando de la mano y con el apoyo del equipo de la CCB en construir un proceso de formación tanto a docentes tutores, como a estudiantes líderes en la solución de conflictos, para que el colegio aporte a la construcción de un ambiente en donde se promueva el diálogo, la empatía y la no violencia. Desde aquel momento quedé entusiasmado por ahondar en la pregunta: ¿cómo era posible hacer una transformación efectiva en las prácticas educativas, incluyendo métodos alternativos de solución de conflictos? Esta tarea, en principio, era un sueño utópico y complejo, pero que con el pasar del tiempo, se convirtió en una oportunidad para construir un ethos pedagógico centrado en estrategias de solución de conflictos.

Con el fin de seguir buscando alianzas, no solamente con el sector público, sino con organizaciones que, de manera intencional, le apuestan a la construcción de la paz. Me encontré con la ONG Escuelas de Paz, con quienes realizamos una propuesta de cambio en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) del colegio Nuevo Chile y que nos llevó a implementar la *Cátedra Chilena como una opción de vida. Una experiencia en Derechos Humanos Democracia y Convivencia*. La *Cátedra Chilena* fue una propuesta que quedó plasmada en un libro y un conjunto de cartillas que hacen parte del trabajo de los docentes, orientada a que los estudiantes sean conscientes de su papel como personas con talentos y oportunidades, de crecer en la civilidad, de manera ecúanime y natural, ante las constantes contradicciones propias de la escuela.

Posteriormente, por coincidencias del destino, tuve la oportunidad de encontrarme con la Fundación Presencia, que estaba buscando líderes que apoyaran una propuesta de trabajo, realizado por un equipo de especialistas en Ciencia Política, Derecho y Ciencias Humanas, con el fin de aplicar varias propuestas en el seno de la escuela, entre ellas: *Proyecto Ciudadano, Ciudadanía en Constitución y Deliberando en una Democracia en las Américas*. Estos proyectos permitieron que los estudiantes adquirieran herramientas concretas de promoción en la construcción de ciudadanos responsables, honestos, críticos y deliberantes, no solamente en el ámbito escolar, sino también en encuentros con jóvenes de otras regiones y países, como México, Perú, Estados Unidos, Colombia y Ecuador, con los cuales se hicieron intercambios pedagógicos.

Adicionalmente, conociendo que las agencias internacionales de cooperación le apuestan y apoyan los procesos de construcción de ciudadanía y educación en DDHH, con un grupo de docentes aplicamos a una beca con la que fuimos capacitados en el desarrollo de estrategias para incluir a los niños y niñas como agentes de cambio,

poniendo en marcha, de esa manera, la Convención Internacional de los Derechos de los niños, y administrarlos en la Escuela. De ahí, realizamos un proyecto denominado: *Resolución de conflictos dentro y fuera del aula: Estrategias Pedagógicas para Fortalecer un Currículo de Paz*. El proyecto incluye actividades para que los maestros se preparen y sean multiplicadores de estas estrategias con sus estudiantes y, entre todos ellos, logren formar un clima adecuado para trabajar los aspectos académicos del colegio.

Cabe resaltar que, en el marco del proyecto mencionado en el párrafo anterior, existen docentes que por iniciativa propia promueven acciones encaminadas a manejar los conflictos aplicando procesos lúdicos y participativos. En ese mismo sentido, se ha trabajado sobre la escucha activa, la teoría de la restricción (TOC) como modelo de negociación, dinámicas de manejo de conflictos, discusiones acerca de dilemas morales, teatro foro, dramatizaciones y apadrinamiento para menores. Todas estas estrategias y dinámicas se enfocan en valorar la visión del otro, en tratar de entender otras perspectivas y encontrar puntos de acuerdo.

Así mismo, con la Fundación Juventud, desde hace 7 años, hemos trabajado en la formación de líderes con el proyecto *Ser líder visión de futuro*. Mediante la metodología conocida como educación experiencial, se forman los estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo en la preparación de proyectos, el trabajo humano, el manejo de la información, actividades creativas, toma de decisiones, trabajo en equipo y desarrollo de su espiritualidad y de su personalidad. Los estudiantes de grado noveno trabajan el tema “yo me conozco”, los de grado décimo trabajan sobre “Yo me Relaciono” y los de grado undécimo, sobre “Yo me proyecto”. En consecuencia, se han formado los líderes que se convierten en el personero estudiantil, el contralor estudiantil, el representante al consejo directivo del colegio y los líderes de los estudiantes en el consejo estudiantil.

Ahora bien, de los proyectos que se han implementado con la Secretaría de Educación, se resaltan dos que aportaron al fortalecimiento del factor socioemocional y personal de los niños. En primer lugar, el programa *Emociones para la vida*, desarrollado por un equipo interdisciplinario, ofreció a los docentes herramientas pedagógicas enfocadas en la formación de los niños y niñas de básica primaria. El objetivo del programa era que los estudiantes aprendieran a conocer y manejar sus emociones, entender los puntos de vista de los demás y resolver sus conflictos por medios pacíficos para una mejor convivencia dentro y fuera de la escuela, lo anterior con el objetivo de generar el desarrollo de habilidades esenciales para la vida y mejores relaciones personales, familiares y ciudadanas.



*Desde hace casi veinte años hemos estado trabajando de la mano y con el apoyo del equipo de la CCB en construir un proceso de formación tanto a docentes tutores, como a estudiantes líderes en la solución de conflictos, para que el colegio aporte a la construcción de un ambiente en donde se promueva el diálogo, la empatía y la no violencia. Desde aquel momento quedé entusiasmado por ahondar en la pregunta: ¿cómo era posible hacer una transformación efectiva en las prácticas educativas, incluyendo métodos alternativos de solución de conflictos? Esta tarea, en principio, era un sueño utópico y complejo, pero que con el pasar del tiempo, se convirtió en una oportunidad para construir un ethos pedagógico centrado en estrategias de solución de conflictos.*

En segundo lugar, el proyecto *Planes Integrales de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia (PIECC)*, como estrategia de participación y gestión educativa, integró procesos pedagógicos y de convivencia, en donde los actores más importantes fueron los estudiantes, a través de los proyectos *Incitar*, que se basaron en las necesidades e intereses de los mismos estudiantes. En aquel momento pudimos integrar todo el trabajo realizado con el proyecto *Hermes* y la estrategia del PIECC para aprovechar la oportunidad y construir un mural basado en el trabajo coocreativo y colaborativo, del cual surgió una actividad artística liderada por los mismos estudiantes. Este fue un producto extraordinario del resultado del trabajo en equipo.

En el marco de estas actividades, hemos tenido la oportunidad de compartir nuestras experiencias con organismos internacionales como el Instituto Internacional de Educación para la Paz (IIPE), que tiene su sede en la Universidad de Columbia, Estados Unidos. Con ellos tuvimos la posibilidad de reunirnos con grupos de diversos países del mundo, entre ellos: Israel, China, Estados Unidos, Alemania, Colombia, Puerto Rico, Argentina, Japón, España y Canadá, con los cuales compartimos propósitos comunes, tales como el intercambio y aprendizaje de las mejores prácticas de la educación para la paz; modelado de los principios y las prácticas de la paz en un formato de aprendizaje comunitario; nutrición de comunidades de cambio; construcción de relaciones cooperativas entre culturas; generaciones, género y disciplinas; experiencias y prácticas de la enseñanza; y el aprendizaje para una cultura de paz.

Lo anterior, nos permitió recordar, lo que expresa Betty Reardon, *que somos parte de un sistema de vida más amplio y, como tal, somos dependientes del uno del otro, para nuestra*

*supervivencia colectiva. Lo mismo que una comunidad de aprendizaje está construida sobre intereses comunes y se desarrolla a través del respeto mutuo, la escucha activa y la fuerte participación. Los participantes están comprometidos entre ellos en un interés común, con temas que proponen dimensionar las propuestas para vincular la comunidad y, así, resolver los problemas sociales. Estos son los vínculos que se han tejido entre docentes y agentes de cambio que le apuestan a crear las condiciones para construir un mundo mejor, donde quepamos todos, independientemente de la condición, del género, la raza o la religión.*

Luego tuvimos la oportunidad de conocer e implementar un proyecto promovido por la Organización Arigatou Internacional, que tiene alianzas con todas las religiones del mundo y trabajan por la niñez, en el desarrollo de una serie de actividades en donde los niños vivencian los valores a través de dinámicas y juegos, les enseñan a reconocer el valor del trabajo en equipo, prevenir la violencia intrafamiliar, cuidarse del abuso sexual y participar activamente en la construcción de una cultura de paz y de la educación para la convivencia pacífica.

También, el proyecto *Creando puentes: los colores del mundo*, una iniciativa intercultural realizada por una red de diferentes escuelas de distintos países, ha querido poner de manifiesto que la educación intercultural puede ser una manera para conocernos mejor, para aceptarnos y para promover la transformación pacífica de los conflictos. Esta actividad es coordinada por el Colegio de las Salesianas de Nervión María Auxiliadora y en ella encontramos escuelas de países como España, Colombia, Marruecos, Argentina, Perú y México, con quienes compartimos estrategias mediante textos y una revista de carácter internacional.

En la actualidad, estamos haciendo parte de la red de escuelas transformadoras Ashoka Internacional, con la cual consolidamos sueños conjuntos y actividades compartidas. Los principios de las escuelas transformadoras son: crear agentes de cambio, líderes capaces de conocerse a sí mismos, cuidar a los otros, tener un alto grado de empatía, cuidar del medio ambiente, aprender a resolver conflictos de manera no violenta, trabajar en equipo y, sobre todo, tener presente que las metas y objetivos se consiguen con disciplina, constancia, compromiso y responsabilidad, pues *a las personas no hay que darles el pescado, hay que enseñarles a pescar.*

En el marco de la red se han realizado seminarios internacionales y Summit iberoamericanos en donde los estudiantes de los colegios miembros (entre los que se encuentran el Gimnasio Moderno, el Colegio Tilatá, el Colegio Ekiraya, el Gimnasio Santander de Tunja, el Colegio



Santa Francisca Romana, Los Nogales y el Colegio Aquileo Parra (IED), como único representante de los colegios públicos del Distrito son líderes y agentes importantes que participan en dichos eventos como panelistas, moderadores y relatores, lo que les permite demostrar sus habilidades comunicativas y actitudinales, de tal manera que no se vean diferencias de ninguna clase.

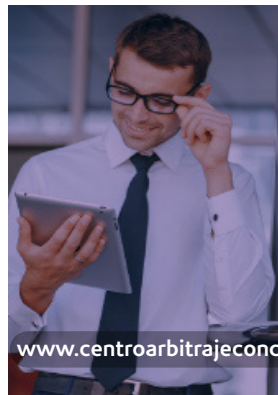
Finalmente, dentro de las estrategias que estamos promoviendo en el colegio, se creó el *Proyecto La resiliencia: un viaje maravilloso al interior de sí mismo*, proyecto que nació en el año 2008 como una necesidad indispensable para recuperar la confianza, la comunicación asertiva y el diálogo permanente entre la escuela, la familia y la sociedad. El proyecto representa un vehículo de ayuda en el fortalecimiento del tejido social, con la seguridad que entre todos podemos aportar y construir relaciones sanas, benéficas y favorables para todos; en la búsqueda por recuperar a los niños y niñas como sujetos morales, que tienen como ejemplo las relaciones de los adultos, esto con el fin de que tengan la plena seguridad que las relaciones se construyen con procesos sinceros y con la verdad; con mecanismos de solución alternativos de conflictos y con la promoción de los valores fundamentales de la familia: el respeto, la responsabilidad y la norma que media y es concertada.

El proyecto de resiliencia promueve acciones y herramientas que ayudan a fortalecer la autoestima y el pleno desarrollo de la autonomía, así como a asegurar el respeto por los derechos de los niños y las niñas, creando condiciones para asegurar una vida futura digna, posible, plena y feliz. Se han intervenido 200 casos de estudiantes con dificultades afectivas, comportamentales y actitudinales, con resultados positivos en la mejora respecto a la relación con su familia y el colegio. Los padres reconocen el valor del trabajo

realizado por el Rector y los cambios de los jóvenes en su hogar. Los estudiantes intervenidos recuperan en gran proporción la autoestima y fortalecen el proyecto de vida. Por su puesto que existen casos muy difíciles que no cuentan con ayuda ni colaboración de la casa, en los que faltan mayores lazos afectivos y los jóvenes permanecen muy solos y cercanos a grupos que no son buena influencia para ellos.

La articulación de todas estas estrategias y alianzas entre lo público y lo privado, evidencia que existen manos y fuerzas para seguir construyendo una sociedad más amable, digna y respetuosa de los derechos de los niños, de la participación, de las relaciones horizontales y de la confianza de los padres y la comunidad en la escuela. Es imperativo seguir trabajando en fortalecer la autoestima de los estudiantes, el conocimiento de sí mismos y la motivación constante para que continúen con su preparación y su formación integral y, con ello, aportar muchos granos de arena en la construcción de la paz.

*Cabe resaltar que, en el marco del proyecto mencionado en el párrafo anterior, existen docentes que por iniciativa propia promueven acciones encaminadas a manejar los conflictos aplicando procesos lúdicos y participativos. En ese mismo sentido, se ha trabajado sobre la escucha activa, la teoría de la restricción (TOC) como modelo de negociación, dinámicas de manejo de conflictos, discusiones acerca de dilemas morales, teatro foro, dramatizaciones y apadrinamiento para menores. Todas estas estrategias y dinámicas se enfocan en valorar la visión del otro, en tratar de entender otras perspectivas y encontrar puntos de acuerdo.*



## ACCEDA A NUESTRA BIBLIOTECA DIGITAL CON MÁS DE 1.700 DOCUMENTOS ESPECIALIZADOS EN TEMAS LEGALES

INFORMACIÓN DE ACCESO GRATUITA Y DE DESCARGA EN TEXTO COMPLETO EN TEMAS COMO:

- MARCO NORMATIVO Y SENTENCIAS DE LOS MASC
- LAUDOS ARBITRALES
- EVENTOS ACADÉMICOS ARBITRALES
- INVESTIGACIONES Y CONSULTORÍAS

[www.centroarbitrajeconciliacion.com/Publicaciones](http://www.centroarbitrajeconciliacion.com/Publicaciones)

EL CAC COMPROMETIDO CON LA DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO, LA TRANSPARENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA SEGURIDAD JURÍDICA



## RETOS Y DESAFIOS DE LA CONCILIACION EN EQUIDAD REMOTA

 William Samacá Quiroga

La Conciliación en Equidad en Colombia está llamada a liderar en los territorios la oferta local de justicia en estos tiempos de convivencia y paz, y puede fomentarse aún más, promocionándola, no solo como un excelente Mecanismo de Resolución de Conflictos, junto al Arbitraje, la Conciliación en Derecho, y la Amigable Composición, sino como una herramienta pedagógica de carácter ciudadano, que ayude a la convivencia comunitaria y permita ampliar el acceso a la justicia en todo el territorio nacional, como lo viene haciendo de manera oportuna desde hace años en los municipios, veredas, comunas y barrios de muchas ciudades y departamentos del país donde está presente.

Cabe resaltar, que en Colombia la Conciliación en Equidad la realizan líderes y lideresas sociales de manera voluntaria y *ad honorem*, formados por Universidades, Cámaras de Comercio u ONG's, avalados por el Ministerio de Justicia y del Derecho y reconocidos por la autoridad judicial de más alto rango del municipio. Muchos de ellos de la tercera edad, de origen campesino y popular, con estudios académicos intermedios, de estratos 1, 2 y 3; la mayoría llenos de brechas tecnológicas y económicas. Acompañados en algunos casos por la institucionalidad local o nacional, en otros por procesos comunitarios propios y, algunos por su propia cuenta.



La conciliación en equidad se destaca como una herramienta ciudadana que posibilita el acceso a la justicia en los territorios, que está presente en más de 250 municipios del país, y tiene registrado en las bases de datos del Ministerio de Justicia y del Derecho a más de 9.000 líderes y lideresas avalados/as, los cuales provienen de diversas y variadas organizaciones sociales y cívicas, que los postularon y propusieron, por sus cualidades y reconocimientos comunitarios, como ejemplares vecinos y ciudadanos.

Sin embargo, por motivos ajenos a la naturaleza de la conciliación en equidad, ésta hoy pasa por una situación particular, que la tiene poco visibilizada y sin el protagonismo que presentó hace ya algunos años, como un mecanismo válido para resolver los conflictos en las comunidades y los territorios de manera ágil, pronta y efectiva, “cercana al ciudadano”.

Sumado a esto, el impacto de la pandemia de la COVID-19 nos obligó a modificar lo que hacíamos rutinariamente en muchos ámbitos y campos de nuestra vida diaria, como las rutas de acceso que teníamos para resolver nuestros conflictos cotidianos. De esta misma forma las medidas de aislamiento nos invitaron a modificar dramáticamente el cómo hacíamos las cosas y a operar laboral, escolar y socialmente desde casa. Esto implicó migrar hacia lo “virtual”, en medio de la incertidumbre y el desconocimiento, algo que no fue fácil en medio de la presión, el poco tiempo y los escasos recursos.

Ante esta coyuntura, causada por la pandemia de la COVID-19, y con el objetivo de mantener la continuidad en la prestación de los servicios de justicia, el Gobierno Nacional expidió una serie de decretos, como el decreto 491 de 2020, que en su artículo décimo, establece que se podrán adelantar de manera virtual procesos de resolución de conflictos a través del Arbitraje, la Conciliación y la Amigable Composición, que de alguna manera recoge la legislación propuesta desde hace décadas sobre el uso de la tecnología en la justicia, normatividad que ha sido desarrollada precaria y artesanalmente solo por algunos juzgados del país.

Con este decreto, y con la normatividad ya existente hace dos décadas, el Gobierno señaló que se podrán adelantar, de manera virtual, conciliaciones sobre el pago de deudas, contratos, fijación de cuotas alimentarias, cuotas de administración, restitución de inmuebles arrendados, liquidación de la sociedad conyugal, custodia de hijos, regulación de visitas y conflictos por convivencia; riñas, peleas, disputas entre otras situaciones. Esto, siempre y cuando, se contemple que todas las partes involucradas tienen la posibilidad de acceder y comparecer de manera virtual, digital y/o remota; si alguna de las partes no cuenta

con estas herramientas o no puede acceder a ellas, no se puede utilizar esta ruta.

En ese orden de ideas, junto con el respaldo del Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Bogotá, que de inmediato implementó el uso de los Mecanismos de Resolución de Conflictos de manera virtual, como ya lo venía haciendo hace unos años y, con el acompañamiento de una veintena de conciliadores/as en equidad que se ofrecieron como voluntarios para probar esta iniciativa, fue que el Programa de Convivencia Empresarial y Comunitaria consideró prioritario implementar el servicio de Conciliación en Equidad de manera remota, a través del uso de herramientas tecnológicas entre ellos, internet, con el uso del correo electrónico y el celular; a través de video llamadas por WhatsApp, como una propuesta ágil, económica y eficiente para que la población en general acceda a los servicios de justicia, usando los Mecanismos de Resolución de Conflictos, MRC, de manera virtual.

Para el desarrollo de la iniciativa, el Programa de Convivencia Empresarial y Comunitaria se propuso como objetivo general brindar oportunidades reales a la ciudadanía en general y, en particular, a la población más vulnerable, el acceso a la justicia a través de la Conciliación en Equidad de manera remota y no presencial, para superar las necesidades jurídicas insatisfechas presentadas durante la pandemia. De otra parte, promover en los ciudadanos la facultad de autogestionar directamente sus conflictos virtualmente y con un tercero facilitador. Para ello adelantó cuatro momentos técnicos significativos: Conceptualización, Implementación, Ejecución y Seguimiento, junto con varias actividades y tareas propias de cada momento.

## Conceptualización

Implicó la definición de actividades y tareas para acotar su alcance y realizar los procedimientos necesarios a nivel legal y administrativo para iniciar de forma oficial.

## Implementación

Consistió en establecer las acciones que se llevaran a cabo y su cronograma, así como los objetivos a conseguir y los recursos de los que se dispone; tanto humanos como materiales.

## Ejecución

Realización de las tareas asignadas. Vigilar que la planificación se cumpla con la mayor precisión posible, tanto en tiempo como en esfuerzo; facilitar la solución a los problemas que vayan surgiendo; realizar las modificaciones establecidas para reajustar y prever los riesgos y comunicar el estado del proyecto a los directivos.

### Seguimiento

Implicó monitorear y controlar la ejecución de las tareas y actividades planificadas para ir realizando una valoración integral del proyecto

*Ante esta coyuntura, causada por la pandemia de la COVID-19, y con el objetivo de mantener la continuidad en la prestación de los servicios de justicia, el Gobierno Nacional expidió una serie de decretos, como el decreto 491 de 2020, que en su artículo décimo, establece que se podrán adelantar de manera virtual procesos de resolución de conflictos a través del Arbitraje, la Conciliación y la Amigable Composición, que de alguna manera recoge la legislación propuesta desde hace décadas sobre el uso de la tecnología en la justicia, normatividad que ha sido desarrollada precaria y artesanalmente solo por algunos juzgados del país.*

También se establecieron cinco pasos para la prestación del servicio y, de manera sencilla y práctica, se resolvieron los conflictos en casa rápidamente y sin costo alguno para las partes y los usuarios.

1. SOLICITUD: A TRAVÉS DE LA PAGINA WEB DE LA CÁMARA DE COMERCIO DE BOGOTÁ EN EL ENLACE DISPUESTO PARA ELLO.

2. RECEPCIÓN DEL CASO: EL CASO LLEGA A UN FORMULARIO WEB, LA INFORMACIÓN REGISTRADA ALLÍ ES VERIFICADA POR UN FUNCIONARIO DEL PROGRAMA, QUIEN REvisa LA TIPOLOGÍA, LOS DATOS Y LOS MEDIOS TECNOLÓGICOS PARA ADELANTAR LA AUDIENCIA.

3. PROGRAMACIÓN DE LA AUDIENCIA: SE PROGRAMA FECHA Y HORA DE LA AUDIENCIA Y SE GENERA LA CARTA DE INVITACION, LA CUAL ES ENVIADA AL CONVOCANTE.

4. REMISIÓN CASO AL CONCILIADOR EN EQUIDAD: DE ACUERDO CON LA PROGRAMACIÓN DE TIEMPOS Y HORARIOS DISPONIBLES DE LOS CONCILIADORES EN EQUIDAD, SE ENVÍAN LOS DATOS DEL CASO AL CONCILIADOR/A Y SE VERIFICA UN DÍA ANTES QUE LAS PARTES ESTEN DISPONIBLES PARA ATENDER LA AUDIENCIA.

5. REALIZACIÓN DE LA AUDIENCIA: PREVIA VERIFICACIÓN DE LAS IDENTIDADES DE LAS PARTES EL CONCILIADOR/A DESARROLLA SEGÚN EL PROCEDIMIENTO CONCILIATORIO DE LA AUDIENCIA Y SE ENVÍA DE MANERA ELECTRONICA EL RESULTADO.

En resumen, en estos nueve meses de pandemia que llevamos adelantando la conciliación en equidad remota,

hemos recibido alrededor de mil trescientas solicitudes por la página web, se han realizado cerca de ochocientas audiencias de conciliación en equidad remota vía WhatsApp, a través de videoconferencia, en donde más de la mitad han llegado a acuerdo conciliatorio, el resto han sido inasistencias y/o imposibilidades y, un número importante de estas solicitudes han llegado a arreglos directos, lo que refleja la importancia de la conciliación en equidad para el tejido social y la construcción de paz en el país, porque acerca a los ciudadanos, desescala el conflicto y permite el diálogo entre las partes en disputa.

Se destaca también al aporte que hacen los conciliadores/as en equidad, donando su tiempo. Más de mil quinientas horas donadas a la conciliación en equidad remota por parte de ellos/as, un ahorro significativo de millones pesos al Estado y a la sociedad, por la gratuidad del servicio. Otro punto importante es su vocación y compromiso con sus comunidades y territorios para que la paz y la convivencia sean permanentes.

De otra parte, los impactos reales del proyecto están en línea con los logros de su ejecución y con la progresiva demanda que ha tenido la Conciliación en Equidad remota para el acceso a la justicia, y la oportunidad que han encontrado las comunidades para resolver de manera pacífica sus conflictos cotidianos. La propuesta ha beneficiado en su mayoría a la población vulnerable, pero también a empresarios y ciudadanos de estratos 2 y 3, en especial de las localidades del sur oriente (Ciudad Bolívar, Tunjuelito, Rafael Uribe Uribe), sur y noroccidente de la ciudad (Suba Engativá, Fontibón y Kennedy), al igual que las del nororiente (Usaquén y Chapinero) y Centro de Bogotá (Teusaquillo y Santa Fe), que son los que más se han visto en serias dificultades económicas en esta pandemia y no cuentan con los suficientes recursos institucionales para tramitar la resolución de sus conflictos por otras rutas judiciales y, porque a través del celular vía WhatsApp han podido tener una respuesta eficaz y de bajo presupuesto.

Así mismo, hemos identificado unas buenas prácticas que nos han ayudado a avanzar y a consolidar la propuesta, entre las más destacables encontramos:

- La identificación de unas bases conceptuales y legales.
- Validamos los elementos normativos y doctrinales de los medios virtuales y remotos que se pueden usar en los Mecanismos de Resolución de Conflictos.
- Identificamos las tendencias generales del uso de herramientas tecnológicas en el ámbito de la justicia y el voluntariado comunitario.
- Involucramos a los voluntarios y la academia, en el diseño de la propuesta.



Confiamos en la experiencia del equipo profesional multidisciplinar del programa.

Contamos con desarrollos flexibles que permitan el ajuste permanente del proyecto.

Hacemos un acompañamiento permanente a los voluntarios y las audiencias.

Contamos con una plataforma institucional para que los usuarios radiquen sus casos en línea.

Adicionalmente, la propuesta de la conciliación en equidad remota ha dejado importantes lecciones aprendidas, desde los desaciertos, para tener en cuenta luego de esta etapa de experimentación, entre ellas:

- Apostarle al uso de herramientas tecnológicas sofisticadas (Zoom, Teams y Skype) sin testear la realidad de los usuarios y los voluntarios.
- No indagar por las habilidades y competencias que deben tener los voluntarios para adelantar las audiencias de manera remota.
- Creer que todos los voluntarios nos acompañarían en el proyecto.
- Pensar que los usuarios harían sin problema y de manera autogestionada las solicitudes.
- Pensar que la conectividad e internet en el país estaba garantizada y que no se presentarían caídas del sistema en ciertas zonas de la ciudad.
- No dimensionar la situación económica de los voluntarios para costear los planes de datos de los celulares y el uso de internet.

- Las brechas digitales de los conciliadores/as en equidad para conectarse y poder hacer las audiencias remotas.
- La desconfianza de los usuarios para hacer audiencias virtuales y remotas.
- La inasistencia de los convocados a las audiencias remotas.
- El descuido de los conciliadores/as en equidad de que las partes confirmen los acuerdos.
- La alta demanda de solicitudes y la poca presencia de voluntarios.

Por último, como una conclusión que deja esta propuesta de la Conciliación en Equidad de manera remota, es que ante el avance vertiginoso que en estos últimos meses ha tenido a nivel mundial el uso de las herramientas tecnológicas en todos los ámbitos de la vida diaria, como en el acceso a la justicia y la resolución pacífica de conflictos (que no han sido ajenos a la adopción de opciones digitales de carácter remoto, como el WhatsApp o el correo electrónico vía internet), planteamos la importancia de implementar la Conciliación en Equidad de manera remota como uno de los medios ágiles, económicos y eficientes, para que la población en general, pero, como lo hemos planteado en este documento, especialmente la más vulnerable, tenga un eficaz acceso a la justicia. Por ello parece imperativo dar a conocer el desarrollo de la figura de la Conciliación en Equidad remota tanto a nivel local como nacional, para evaluar la viabilidad de su implementación y, como parte de una política de Estado.

## SERVICIOS DE ARBITRAJE INTERNACIONAL

### ¿QUÉ BUSCA?

Resolver una controversia transnacional a través de la adjudicación de intereses privados por parte de un tercero experto, neutral e imparcial.

### ¿QUIÉN PUEDE ACCEDER?

Personas naturales y jurídicas que cumplan con alguno de los tres (3) criterios indicados en el artículo 62 de la Ley 1563 de 2012 (Colombia).

### ¿DÓNDE RADICO LA SOLICITUD?

radicaciondocumentosCAC@ccb.org.co y/o santiago.diaz@ccb.org.co

### ¿QUÉ DEBO ANEXAR?

Constancias del pago de los gastos iniciales de arbitraje internacional y de envío de la solicitud a la parte convocada.

Centro de  
Arbitraje y  
Conciliación



#SOYEMPRESARIO





## DIGITALIZACIÓN Y FORTALECIMIENTO COMUNITARIO DE LA CONCILIACIÓN EN EQUIDAD DURANTE EL COVID-19

 Mauricio Díaz Pineda

**El presente documento tiene como fin presentar un análisis de los retos y las acciones necesarias para fortalecer la conciliación en equidad en el Distrito Capital en medio de la coyuntura generada por el COVID-19, teniendo en cuenta la brecha digital (acceso a internet y conocimientos en sistemas), la necesidad del posicionamiento de los Conciliadores en Equidad y adecuados mecanismos de acompañamiento y seguimiento a su labor.**

En la ciudad de Bogotá persisten barreras de acceso a la justicia que dificultan a los ciudadanos, en especial de escasos recursos para hacer valer sus derechos y tramitar sus conflictos ante el sistema de justicia. Estas barreras de acceso tienen efectos directos en la confianza entre ciudadanos, de los mencionados frente a la institucionalidad y la percepción de seguridad.

Así las cosas, la Administración Distrital, a través de la Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia de Bogotá, es consciente de la necesidad de expandir la presencia y apoyar la consolidación de diferentes métodos de resolución de conflictos o mecanismos de agregación de la oferta o articulación colaborativa de diferentes actores de justicia (Vgr. Casas de Justicia, Sistema Distrital de Justicia, etc.).



Particularmente, Bogotá cuenta, a pesar de las limitaciones que el apoyo institucional ha presentado en los últimos años, con un gran potencial (en términos de número y experiencia) de mecanismos y actores comunitarios para satisfacer las necesidades jurídicas de la ciudadanía: mediadores, jueces de paz, conciliadores en equidad y justicias propias (Rrom y afro). En este contexto, y teniendo en cuenta la diversidad y el tipo de conflictividades que se presentan usualmente en la ciudad,<sup>1</sup> el Plan de Distrital de Desarrollo de Bogotá, planteó la necesidad de contar con un Modelo de Justicia Comunitaria de la ciudad, integrado y fortaleciendo cada una de sus figuras como mecanismo que permita aportar a una ciudad sin miedo. Una ciudad que cuente con operadores de justicia que aporte a recuperar la confianza entre las comunidades, y desde las comunidades hacia la oferta de justicia del Sistema Distrital de Justicia.

Sin embargo, la pandemia hizo evidente en la agenda pública la responsabilidad del Estado en el impulso de un acelerado proceso de transformación digital, que responda a las necesidades de las ciudades. Según el Banco de Desarrollo de América Latina los gobiernos en América Latina se enfrentan a diferentes retos diferenciados en: digitalización y simplificación de procesos; necesidad de mayor interoperabilidad de los sistemas de información; habilitar capacidad de respuesta en los gobiernos ante la emergencia; infraestructura de datos y apps de trazabilidad; Govtech crean soluciones digitales para la crisis; entre otras (CAF, 2020).

En materia de acceso a la justicia, los retos son aún mayores. Para Sandie Okoro y Paul Prettitore del Banco Mundial, la COVID-19 está creando nuevos obstáculos para la igualdad de acceso a la justicia, especialmente para las mujeres (2020). Particularmente, los autores consideran que las mujeres tienen más dificultades y problemas específicos para acceder a la justicia en tiempos de Pandemia del COVID- 19, como por ejemplo asuntos relativos a las pensiones alimenticias y la manutención de los hijos, la violencia sexual, la falta de identidad legal y el acceso a redes de seguridad social (Okoro y Prettitore, 2020). Además, estos autores identificaron problemas hacia los tribunales, que se muestran débiles en prestar su atención, posponer casos o extender ordenes de plazos judiciales (Okoro y Prettitore, 2020).

Ahora bien, el acceso a la justicia por medio de mecanismos de justicia comunitaria en Bogotá se enfrentan diferentes retos particulares. Específicamente en cuanto al acceso a través de la Conciliación en Equidad, el Ministerio de Justicia y del Derecho expidió dos documentos relacionados con la operación de esta figura. Por medio de la “CIRCULAR No MJD-CIR20-0000015-GCE-2100”, estableció lineamientos

para la realización de audiencias virtuales, mediante el “uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) como herramientas de apoyo para las audiencias de conciliación y los procesos arbitrales según el artículo 2.2.4.2.4.1 del Decreto 1069 de 2015” (Minjusticia, 2020).

Mediante circular del 28 de agosto de 2020, el Ministerio estableció los lineamientos técnicos para prestar los servicios de conciliación en equidad a través del uso de tecnologías de la información y las comunicaciones. En esta circular se establecen las acciones técnicas de las alcaldías locales y los conciliadores en equidad para prestar el servicio de conciliación por medio de TIC, el uso de medios para su publicación y acciones relacionadas con la atención de los ciudadanos.

Sin embargo, la adecuada implementación de la conciliación en equidad en medio de una de las crisis económicas, sociales y de salud más difícil de los últimos años. Se requieren que las acciones tengan en cuenta la brecha digital en términos de acceso a internet del país<sup>2</sup> y competencias digitales. A continuación, se presenta una serie de retos de la Conciliación en Equidad en una coyuntura de pandemia COVID- 19, así como una serie de recomendaciones para fortalecer esta figura desde la digitalización, así como desde el reconocimiento comunitario.

*En la ciudad de Bogotá persisten barreras de acceso a la justicia que dificultan a los ciudadanos, en especial de escasos recursos para hacer valer sus derechos y tramitar sus conflictos ante el sistema de justicia. Estas barreras de acceso tienen efectos directos en la confianza entre ciudadanos, de los mencionados frente a la institucionalidad y la percepción de seguridad.*

## 2. RETOS PARA LA CONCILIACIÓN EN EQUITAD

### 2.1 Superar la brecha digital

En Colombia el acceso a Internet es limitado y desigual, particularmente en los hogares de bajos ingresos. Es decir que, existe una baja penetración de Internet significativamente menor en los estratos bajos con respecto a los estratos altos y las clases medias. Según el Departamento Nacional de Planeación, tomando como base la Gran Encuesta Integrada de Hogares de:

en los estratos 1 y 2 se concentran 9,8 millones de hogares, de los cuales solo 2,7 millones tienen Internet; en síntesis, la penetración de Internet en el estrato 1 llega al 15,8% y para el estrato 2 es del 39,1%. Por quintiles de ingreso la situación es similar: la



penetración de Internet para el quintil más bajo es del 11,3% y para el segundo quintil es del 23,8%. Esto es, de los 5,7 millones de hogares que se encuentran en los dos quintiles de ingresos más bajos, solo un millón de ellos cuenta con dicho servicio (DNP, 2019).

Adicionalmente, el mismo DNP identificó que la brecha digital también se aprecia desde el punto de vista de la calidad del Internet. Hay una diferencia marcada en la velocidad promedio de descarga entre la ciudad de Bogotá (9,1 Mbps) y el 30% de los departamentos en el país, con valores de descarga promedio inferiores a 5 Mbps (DNP, 2019).

Esto supone uno de los retos más importantes desde dos aspectos. El primero tiene que ver con el acceso que pueden tener las personas que tengan algún conflicto a internet. Si bien Bogotá cuenta con un 88% de cobertura a internet en 2018, no todos los ciudadanos acceden a los servicios de justicia no presencial en materia de Justicia Comunitaria, particularmente Conciliación en Equidad.

El segundo aspecto tiene que ver con el acceso a la internet y herramientas tecnológicas de los Conciliadores en Equidad, que en su mayoría no cuentan con las mismas. Puede ser por la falta de acceso, o el déficit de habilidades en el manejo de plataformas y herramientas, así como el uso de celulares para prestar procesos de atención. Así, se genera una barrera de acceso a la justicia de los ciudadanos para la adecuada garantía de su derecho.

## 2.2 Adecuarse a procesos de formación de nuevos Conciliadores en Equidad

El Marco para la Implementación de la Conciliación en Equidad en Colombia (2015) es un instrumento que define el desarrollo de una Política pública en materia de conciliación en equidad, a partir de la cual se diseña, gestiona y evalúa diferentes iniciativas relacionadas con la resolución pacífica de conflictos que utilizan la equidad como criterio esencial a la hora de su aplicación, en especial la conciliación en equidad. Por ello, el MICE 2015 identifica actores relevantes para el desarrollo de la política, ejes de acción, entre otros. Así, para el año 2015 se plantea el MICE en el marco del Programa Nacional de Justicia en Equidad, que desarrolla una política pública para la resolución pacífica de conflictos en el país. Este es el principal instrumento para la formación de Conciliadores en Equidad para el país.

El MICE (2015), establece 4 fases para la formación de Conciliadores, con un eje de sostenibilidad transversal en cada una de las 4 fases. Por ello, diferencia la sostenibilidad como parte final de una cadena de productos actividades, y asume que todas las fases de la implementación necesitan un componente fuerte de sostenibilidad para el óptimo

desarrollo de la Conciliación (MinJusticia, 2015).

Sin embargo, en la coyuntura actual tiende a ser aún más restrictivo en el proceso de implementación de la conciliación en equidad en los territorios, particularmente la ruralidad. Lo anterior, teniendo en cuenta que no es posible establecer mecanismos de formación de forma no presencial, y las fases de implementación son estrictamente presenciales, según lo establecido en dicho documento. Esto representa una dificultad

*En materia de acceso a la justicia, los retos son aún mayores. Para Sandie Okoro y Paul Prettitore del Banco Mundial, la COVID-19 está creando nuevos obstáculos para la igualdad de acceso a la justicia, especialmente para las mujeres (2020). Particularmente, los autores consideran que las mujeres tienen más dificultades y problemas específicos para acceder a la justicia en tiempos de Pandemia del COVID-19, como por ejemplo asuntos relativos a las pensiones alimenticias y la manutención de los hijos, la violencia sexual, la falta de identidad legal y el acceso a redes de seguridad social (Okoro y Prettitore, 2020). Además, estos autores identificaron problemas hacia los tribunales, que se muestran débiles en prestar su atención, posponer casos o extender ordenes de plazos judiciales (Okoro y Prettitore, 2020).*

## 3. PROPUESTAS DE MEJORA

### 3.1 Implementar mecanismos de justicia digital para los Conciliadores en Equidad

Entre las barreras de acceso a la justicia se logró identificar los limitados canales de atención, pues la orientación a los ciudadanos se realizaba únicamente de manera presencial en nuestras Casas de Justicia y en un horario de atención que coincide con las actividades laborales o de estudio de los ciudadanos, impidiendo así el acceso a nuestros servicios.

En razón a ello, se vio la necesidad de ampliar los canales de atención y la Dirección de Acceso a la Justicia en el 2018 genera una serie de estrategias para brindar información de nuestros servicios a través del uso de la tecnología, entre ellos un aplicativo en el cual la ciudadanía pueda acudir a las entidades que prestan de servicios de justicia formal y no formal sin tener que acudir a la Casa de Justicia, esto es “Justico” un sistema que a partir de unas preguntas y respuestas predeterminadas de las conflictividades identificados como los más frecuentes, le brinda información al ciudadano de la entidad competente frente



a su caso y le muestra en un mapa la que se encuentre más cercana a su ubicación.

Por otra parte, en el año 2019 desde la Subsecretaría de Acceso a la Justicia se adquirió un servicio de atención telefónica en la línea distrital 195, donde en la opción 7 los ciudadanos podían obtener una orientación sobre las entidades que se encontraban en las Casas de Justicia, e información sobre nuestras rutas. Entre el 27 de mayo al 31 de diciembre se recibieron un total de 13.736 llamadas. No obstante, en la evaluación de los resultados de dicha estrategia se pudo evidenciar que por el grueso de las consultas realizadas por los ciudadanos se requería de una orientación profesional. Por ello, se decide no continuar con este canal de atención ejecutado por un tercero, sino que se debe realizar directamente por operadores nuestros, más capacitados y en nuestras instalaciones. En este sentido, como parte de esta nueva estrategia de atención no presencial se busca implementar nuestra propia atención telefónica (SDSC, 2019).

Actualmente, atendiendo a las disposiciones generadas en el marco de la emergencia sanitaria por el COVID-19, la Dirección de Acceso a la Justicia, para continuar con su misión de orientar los conflictos de los ciudadanos, implementó una estrategia de atención virtual a través de tres canales: chat en línea, WhatsApp y correo electrónico. En estos canales los profesionales del Centro de Recepción de Información –CRI–, entre el 19 marzo hasta el 27 de noviembre de 2020 han orientado más de 26.000 personas (SDSC, 2020).

Lo anterior se denomina justicia a un Clic, una apuesta de Bogotá por superar las barreras de justicia digitales y la brecha en el acceso a la justicia digital de la ciudad. Por supuesto, necesita de un componente de justicia comunitaria. De forma que la justicia comunitaria se incluya dentro de una plataforma digital que permita: la interacción de los diferentes canales, la integración con los sistemas de información y con los diferentes aplicativos y herramientas que se desarrollen los servicios prestados desde el Sistema Distrital y Locales de Justicia. Así, es necesario que los conciliadores en equidad tengan la facilidad de a mecanismos de justicia digital para la resolución de conflictos en el país.

### 3.2 Fortalecer el reconocimiento de los Conciliadores en Equidad en sus comunidades

La situación de restricción de movilidad puede generar en las comunidades el aumento de los conflictos relacionados con convivencia (ruidos, manejo de basuras, manejo de mascotas, riñas), así como conflictos de arrendamiento y deudas. Dado que las comunidades no cuentan necesariamente con mecanismos reconocidos para

resolver sus conflictos sin la necesidad de acudir a una institución estatal, es necesario fortalecer las figuras de justicia comunitaria.

Por esta razón el fortalecimiento de la justicia comunitaria es una prioridad. Promover que las comunidades puedan resolver sus propios conflictos, por medio de la implementación de la mediación comunitaria y la conciliación en equidad. Esto implica dos acciones principalmente: en primer lugar, entregar a las comunidades herramientas para la gestión de conflictos. De esta forma, se deben implementar mecanismos de mediación, herramientas y actividades de prevención y promoción del acceso a la justicia.

En segundo lugar, se debe fortalecer la figura del conciliador. Esto se realiza promoviendo el reconocimiento de los conciliadores dentro de la oferta de justicia local de las comunidades, y a su vez, promoviendo del posicionamiento de los conciliadores en equidad dentro de sus comunidades. Así se debe incluir dentro de los programas de acceso a la justicia a diferentes poblaciones que promuevan y usen la justicia en equidad: jóvenes, mujeres, adultos mayores, organizaciones sociales y comunitarias.

### 3.3 Mecanismos de acompañamiento y seguimiento oportunos

Las entidades nacionales y territoriales deben avanzar en estrategias de acompañamiento y seguimiento claras y necesarias para la operación de la Conciliación en Equidad. Los sistemas de información relacionados con conciliación en equidad son necesarios y se deben consolidar y fortalecer. Sin embargo, deben verse con instrumentos que son reconocidos y legítimos para los conciliadores en equidad. La implementación de estos instrumentos, deben ser sencillos, eficientes y articulados a los sistemas de información del Sistema de Justicia. Particularmente, deben recolectar datos de gestión de la conciliación en equidad, sin que sea una carga para el conciliador en equidad, que aporte a la toma de decisión de políticas públicas.

Adicionalmente, es necesario garantizar un adecuado seguimiento a los Conciliadores en Equidad en medio de las restricciones propias del aislamiento y la reactivación social y económica. Este acompañamiento se realiza desde la gestión de los Sistemas de Justicia Distrital y local, las entidades territoriales, el Ministerio de Justicia y del Derecho, y las mismas comunidades, como responsables e garantizar total imparcialidad y transparencia en los procesos de resolución pacífica de conflictos.

## CONCLUSIONES

El Ministerio de Justicia y del Derecho, así como las entidades territoriales, tienen una responsabilidad mayor en la promoción, implementación y sostenibilidad de la Conciliación en Equidad en tiempos de COVID- 19. Más allá de proponer lineamientos que habiliten la Conciliación por medio de TICS, es necesario trabajar en adecuar la conciliación a los procesos de digitalización de los territorios, teniendo en cuenta la desigualdad en el acceso al internet. Además, promover y posicionar a los conciliadores como figuras comunitarias reconocidas a nivel local, y finalmente garantizar el adecuado acompañamiento a las estrategias.

Para este fin, se requiere articular esfuerzos institucionales, privados y comentarios, de forma que a coyuntura del COVID - 19. La crisis por la puede atravesar el sistema de justicia debe aprovecharse y transformarse para mejorar el sistema de justicia en general, desde su componente formal, no formal y comunitario por medio de la digitalización, el uso de tecnologías de cuarta revolución industrial. Acompañado, por supuesto, de un fortalecimiento comunitario de la figura.

*Lo anterior se denomina justicia a un Clic, una apuesta de Bogotá por superar las barreras de justicia digitales y la brecha en el acceso a la justicia digital de la ciudad. Por supuesto, necesita de un componente de justicia comunitaria. De forma que la justicia comunitaria se incluya dentro de una plataforma digital que permita: la interacción de los diferentes canales, la integración con los sistemas de información y con los diferentes aplicativos y herramientas que se desarrollen los servicios prestados desde el Sistema Distrital y Locales de Justicia. Así, es necesario que los conciliadores en equidad tengan la facilidad de a mecanismos de justicia digital para la resolución de conflictos en el país.*

## Bibliografía

- Banco de Desarrollo de las Américas - CAF(2020) La agenda de transformación digital post covid-19: Integridad & Resiliencia digital de los gobiernos. Dirección de Innovación Digital del Estado. Disponible en: <http://summit-americas.org/SummitTalks/CAF.pdf>
- Departamento Nacional de Planeación. (2019) Aproximación al impacto de las TIC en la desigualdad de ingresos en Colombia. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación. Disponible en: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Aproximacion-impacto-TIC.pdf>
- Ministerio de Justicia y del Derecho (2015). Marco para la implementación de la conciliación en equidad en Colombia. ISBN: 978-958-58605-2-0. Bogotá: Partners Colombia. Disponible en: [http://partnerscolombia.com/cms/partners\\_colombia/wp-content/uploads/2017/03/Libro-MICE-1.pdf](http://partnerscolombia.com/cms/partners_colombia/wp-content/uploads/2017/03/Libro-MICE-1.pdf)
- Ministerio de Justicia y del Derecho (2020). Circular No Mjd-Cir20-0000015-Gce-2100. Bogotá: Ministerio de Justicia y del Derecho.
- Ministerio de Justicia y del Derecho (2020). MJD-OFI20-0028855. Bogotá: Ministerio de Justicia y del Derecho.
- Okoro, S. y Prettitore, P (2020). ¿Ampliara la COVID-19 la brecha de justicia en materia de género?. Banco Mundial. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/es/voices/ampliara-la-covid-19-la-brecha-de-justicia-en-materia-de-genero>
- Organización de las Naciones Unidas (2012), Objetivos de Desarrollo Sostenible. Organización de Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia (2020) Informe de gestión. Bogotá: Secretaría Distrital de Seguridad, Convivencia y Justicia.



## DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE CONCILIACIÓN EN EQUIDAD EN SOACHA



Manuel Uriel Triana Gómez

Hace algunos días, cuando me invitaron a escribir un artículo para esta importante revista, me sentí privilegiado, pero al mismo tiempo invadido por los nervios, no por miedo, sino por el compromiso moral, ético y profesional que ello implicaría. Pensé entonces, que debía elaborar un mensaje claro, cierto y eficaz, y comprendí en ese instante la responsabilidad que acarrearán en sus espaldas los escritores, periodistas, columnistas etc.; y, en fin, cualquier persona que se dedica al oficio de plasmar en papel su pensamiento político, religioso, filosófico. Entonces, concluí que usar la pluma lleva consigo un compromiso serio y responsable.

Escribir sobre lo que uno mismo hace no es tarea fácil, por más simple que parezca: se puede caer en el egocentrismo, en la parcialidad o peor aún, en el narcisismo. Mi madre, que hace ya algunos días partió de este mundo, me enseñó desde niño algo: ! cuando hagas algo, hazlo bien, o de lo contrario no lo hagas!

Con esta máxima no me quedó otro remedio que decidirme. Respiré profundo y empecé a moldear en mi mente, así que emprendí la labor siguiendo el único camino que tenía, hacerlo bien.

Unos de los más grandes desafíos que han tenido que enfrentar los Estados contemporáneos en el siglo XXI, en relación con la forma más adecuada para tener comunicación entre sus asociados, como consecuencia del inesperado COVID 19, lo constituye, sin duda alguna, la adopción de métodos eficaces que conduzcan y permitan una atención virtual en todos los reglones de la economía, entre ellos, la aplicación de la justicia en forma regular pero dentro de un contexto no presencial.

La tarea no ha sido sencilla para ningún Estado, más aún para los países nefastamente llamados tercermundistas, en donde, además de la pobreza que nos rodea, surgen otros factores desesperanzadores como la anarquía, la improvisación en la toma de decisiones, la malversación, las conductas arteras de ciertos gobernantes, la indiferencia de los súbditos frente a esta clase de dolencias y, en fin, toda clase de males donde impera el egocentrismo y el desdén de nuestros congéneres por la búsqueda constante e incansable de valores como el altruismo y la filantropía en sus actuaciones.

Males a los que se suma la desatención por parte del Gobierno Central (no Municipal) en la cobertura de los servicios básicos de las comunidades más vulnerables, entre ellos, el diseño y puesta en marcha de una estrategia clara y eficaz para la resolución de los conflictos más urgentes que existen en el seno de la sociedad.

Propender por la utilización de herramientas tecnológicas e informáticas, precaviendo los graves riesgos que para la vida representa el contagio de un virus, hasta hace poco ignoto; conectar a través de mecanismos como la videoconferencia a un número variable de interlocutores, donde todos puedan verse y hablar entre sí, flexibilizando el tema del empleo de WhatsApp, correos electrónicos, el internet y firmas digitales constituyen alternativas legítimas y urgentes en las actuales circunstancias, cuando la humanidad enfrenta una emergencia sanitaria de esta gravedad.

Dentro de este marco complejo de dificultades resulta imprescindible, por lo tanto, desde nuestra perspectiva, abocar lo concerniente a la cobertura de los MASC en nuestro Municipio de Soacha a través de herramientas de virtualidad. La realización de una audiencia de esta naturaleza, sin la presencia real ni tangible de Conciliadores y partes (citante y citado); se configura en una osada y trascendental tarea por parte de la administración municipal y de la Casa de Justicia.

Esta compleja labor se podría concretar con éxito si todas las partes inmersas en el conflicto contaran con los recursos tecnológicos necesarios para hacer de esto una realidad. De no contarse con estos presupuestos, el designio perseguido

se traduce en un simple ejercicio teórico, algo ilusorio o, en últimas, una mera reflexión analizada desde el punto de vista de la retórica.

En este orden, es imperioso reconocer el desequilibrio de herramientas para las partes que participan en el servicio de atención virtual, lo cual, obedece a una causa bipartita. La primera de ellas, es la falta de voluntad y conocimiento de la ciudadanía para optar por el uso virtual del servicio. Para nadie es un secreto que la sociedad contemporánea, pese a haber transcurrido más de nueve meses desde el momento en que se decretó la pandemia, carece del suficiente conocimiento para acceder a los medios virtuales. Inconveniente que se predica tanto para profesionales como para la gente del común; es más, ni los mismos despachos judiciales están exentos de estas dificultades, pese a haber avanzado un lapso considerable desde que se comenzó con su implementación.

Carecer de recursos tecnológicos es la segunda de las razones y constituye, quizás, una de las más significativas, en la medida que para los estratos con mínima posibilidad de ingresos (los de Soacha, por ejemplo), resulta más urgente atender las necesidades básicas. Así el computador y el uso de internet resultan bienes suntuosos, por tanto, descartables de la canasta familiar. De ahí, mi consideración respetuosa: el cubrimiento de estas herramientas debe ser atendido y solucionado a la mayor brevedad para los estratos más necesitados por parte del Gobierno Central, quien cuenta con todos los recursos económicos para solventar este impase para precaver y enfrentar con responsabilidad el futuro aciago que la humanidad tendrá que seguir atravesando en proporciones inimaginables en temas relacionados con esta materia. Por lo tanto, mientras no exista la posibilidad de proveer a toda la sociedad de medios tecnológicos, será una utopía pensar en resolver los conflictos a través de este método; con el agravante que, de no hacerlo, esta problemática podría convertirse en una bomba de tiempo.

---

*Unos de los más grandes desafíos que han tenido que enfrentar los Estados contemporáneos en el siglo XXI, en relación con la forma más adecuada para tener comunicación entre sus asociados, como consecuencia del inesperado COVID 19, lo constituye, sin duda alguna, la adopción de métodos eficaces que conduzcan y permitan una atención virtual en todos los reglones de la economía, entre ellos, la aplicación de la justicia en forma regular pero dentro de un contexto no presencial.*

---



En lo que atañe a la Casa de Justicia de Soacha, desde que se decretó la pandemia, hemos venido trabajado arduamente y en franca articulación con todas las dependencias que aquí operan. Se destaca de manera superlativa que, para nosotros no ha habido aislamiento preventivo, por el contrario, los funcionarios se han entregado a sus labores sin restricciones de ningún orden, aunque adoptando las medidas básicas de protección establecidas dentro del protocolo de bioseguridad, pese a ello, las consecuencias adversas no se hicieron esperar, ya que a la fecha seis de nuestros servidores públicos han sido contagiados con este terrible mal, por fortuna sin consecuencias fatales.

La conciliación, por su parte, y en medio de las vicisitudes expresadas, la adelantamos en forma virtual por las recomendaciones emanadas del Ministerio de Justicia, quien ha reiterado que los conciliadores en equidad no están protegidos con ningún beneficio de seguridad social y que, por ende, no se aconseja la atención presencial. En mi humilde sentir propongo que debiese revisarse (en este momento tan relevante y estructural para la sociedad colombiana) el hecho de no remunerar a los conciliadores (disposición expresa de la Ley 446 de 1998). Debería hacerse un alto en el camino por el legislador y buscar desde el Congreso una reforma legal, donde estos servidores pudieran recibir algún tipo de beneficio por los servicios prestados a la comunidad, sin que con ello se desdibuje la figura de la gratuidad de la conciliación en equidad, sino contrario sensu, se propendería por ofrecer un incentivo a estos voluntarios.

La Casa de Justicia de Soacha, continuará comprometida con la prestación de los servicios gratuitos a la comunidad, participando activamente en la búsqueda incansable de fórmulas y procesos que permitan a toda costa la reconstrucción del tejido social, la paz y el fortalecimiento de los lazos de confraternidad entre los ciudadanos de esta querida municipalidad. Para lograrlo, seguiremos facilitando a nuestros conciliadores en equidad los equipos e instrumentos tecnológicos con que contamos para ese logro.

esto, se tiene proyectado para el próximo año la puesta en funcionamiento de la nueva Casa de Justicia del Barrio Compartir, donde se podrá atender un número importante de usuarios, quienes se beneficiarán al tener más cerca de sus hogares una Institución donde se imparte Justicia.

Finalmente, no puedo pasar por alto la gestión solidaria que viene realizando la Cámara de Comercio de Soacha, con la puesta en práctica de la política pública de conciliación en equidad en este sector importante de Cundinamarca, donde ha actuado diligente y efectivamente en la resolución de los conflictos sociales generados dentro de la población que conforma las diferentes comunas y corregimientos con que cuenta este municipio. Exalto de la misma manera el engranaje con esta Casa de Justicia, en donde conjuntamente hemos trabajado con propósitos similares, sumar esfuerzos para robustecer el tejido social y mejorar la calidad de vida de nuestros pobladores.

---

*La conciliación, por su parte, y en medio de las vicisitudes expresadas, la adelantamos en forma virtual por las recomendaciones emanadas del Ministerio de Justicia, quien ha reiterado que los conciliadores en equidad no están protegidos con ningún beneficio de seguridad social y que, por ende, no se aconseja la atención presencial. En mi humilde sentir propongo que debiese revisarse (en este momento tan relevante y estructural para la sociedad colombiana) el hecho de no remunerar a los conciliadores (disposición expresa de la Ley 446 de 1998). Debería hacerse un alto en el camino por el legislador y buscar desde el Congreso una reforma legal, donde estos servidores pudieran recibir algún tipo de beneficio por los servicios prestados a la comunidad, sin que con ello se desdibuje la figura de la gratuidad de la conciliación en equidad, sino contrario sensu, se propendería por ofrecer un incentivo a estos voluntarios.*

---

Esta oferta Institucional hasta ahora puesta a disposición de los soachunos, no hubiera sido posible sin el apoyo constante y decidido del Alcalde Dr Juan Carlos Saldarriaga Gaviria, del Secretario de Gobierno y el Director de Apoyo de justicia, funcionarios a quienes les expreso mis reconocimientos en nombre de la comunidad, ya que con su gestión y, por primera vez luego de veinte años, se le ha prestado atención a esta institución, adjudicando dentro del POT una suma importante de dinero para mejorar nuestras instalaciones, haciéndolas más confortables para usuarios y funcionarios, pero principalmente, para ofrecer un servicio con mayor calidad y cobertura; sumado a





## AFORTUNADAMENTE NOS QUEDA EL RECURSO DE LA SOLIDARIDAD

 Lorena Rodríguez Gallo

La pandemia nos tomó por sorpresa. A pesar de que los grupos humanos a lo largo de su historia han convivido con epidemias que llegaron a diezmar, como su nombre lo indica, al 10% de su población o más, esta pandemia nos ha dejado la sensación de que estamos viviendo algo completamente inédito y nos ha llevado a preguntarnos, ¿por qué a nosotros? ¿por qué justo ahora? Pero lo cierto es que las epidemias han hecho parte de las dinámicas de cualquier sociedad a lo largo de su historia. El problema de nuestra incompreensión radica en que nos hemos acostumbrado tanto a las comodidades que la vida contemporánea nos brinda (claro, teniendo en cuenta que no toda la población mundial goza de estas comodidades), que hemos olvidado que estos son logros muy recientes, particularmente en lo que tiene que ver con la comprensión del funcionamiento del cuerpo humano, de sus enfermedades y de la forma de combatirlas.

Hoy sabemos que lo que nos está afectando es un virus llamado SARS-CoV-2, que es un tipo de síndrome respiratorio agudo, y nos hemos impuesto el reto de tener una vacuna para neutralizarlo en el menor tiempo posible desde el momento en que se declaró la emergencia mundial. Pero la identificación de los virus, de las bacterias y de otros agentes infecciosos, y de su responsabilidad en la generación de enfermedades en plantas, animales y humanos data apenas de finales del siglo XIX, cuando Louis Pasteur confirmó la teoría de que eran microorganismos los que causaban las enfermedades infecciosas (1870-



1880) y logró identificar bacterias como las responsables, por ejemplo, de los forúnculos o de la neumonía<sup>1</sup>. Antes de ese momento no se comprendía muy bien qué causaba una epidemia ni cómo combatirla y el recurso más efectivo acababa por ser el trasladarse al campo y mantenerse aislado lo máximo posible de los otros. Incluso cuando se dio la gripa española de 1918-1919 aún no se sabía que se trataba de un virus infeccioso. Solo en 1933 se descubrió que la causa de cualquier gripa era un virus.

Comprender el origen de los virus y de las bacterias permitió entender y conocer su comportamiento en el ambiente, así como sus efectos al ingresar al organismo, lo que nos permitió elaborar vacunas y antibióticos para tratarlos, por lo que hoy nos sorprende esta pandemia como si este tipo de fenómenos fueran una rareza.

Pero a pesar de que hoy en día contamos con la investigación científica para identificar el virus SARS-CoV-2, conocer sus características, sintomatología y parcialmente sus consecuencias en el organismo, además de lograr una vacuna en tiempo record, la pandemia se ha revelado particularmente lesiva en otro sentido: el socioeconómico (sin olvidar el psicológico). En este sentido, la pandemia también nos tomó por sorpresa, sobre todo a los países en vías de desarrollo como Colombia: sin un sistema de salud capaz de hacer frente a la emergencia sanitaria (sobre todo en las áreas rurales), sin un sistema social estatal lo suficientemente robusto para dar apoyo a los sectores sociales más vulnerables, sin un sistema financiero que permitiera respaldar adecuadamente a la pequeña y mediana industria o al sector comercial y con una ciudadanía poco acostumbrada a reservar (si es que a final de mes es posible) parte de sus ingresos como ahorro para una emergencia como esta, que implicó el cierre de la economía por varios meses.

A diferencia de momentos anteriores en la historia, en que el espacio vital para las personas era mayor, las ciudades eran pequeñas y buena parte de la población vivía aún en zonas rurales, donde “autoaislarse” era más sencillo y las huertas y animales eran un recurso para obtener los alimentos básicos y así soportar un freno de la actividad económica, la actual pandemia tiene como contra parte del conocimiento científico sobre la misma, el hecho de que la población urbana ha crecido significativamente<sup>2</sup>. Esto hizo que tuviéramos que enfrentar un aislamiento hacinados en las ciudades, habitando viviendas pequeñas y donde muchas veces convive más de una familia nuclear. Allí debimos

trabajar (los que tuvimos esa suerte), estudiar, ocuparnos de las labores domésticas, socializar y tener espacios de esparcimiento. Esto es particularmente evidente en una ciudad como Bogotá y su área metropolitana, que alberga al 20% de la población nacional y donde los espacios habitacionales son particularmente pequeños.

Un segundo elemento que se suma a las dificultades de enfrentar una pandemia en las actuales condiciones es que ese aumento de la vida urbana ha hecho que las personas dependan completamente de ingresos monetarios para adquirir los alimentos, tener acceso a servicios públicos y en general sufragar todos los gastos familiares. Pero en una situación de cierre de la economía muchas personas perdieron su trabajo, quedando expuestas a la precariedad, sin que pudieran contar, por ejemplo, con un pequeño huerto para garantizar el alimento diario.

Esto es aún peor en un país como Colombia donde el trabajo informal alcanza niveles preocupantes: entre julio y septiembre de 2020 la informalidad en las 23 ciudades y áreas metropolitanas del país era del 48%, según los datos oficiales del DANE, alcanzando en ciudades como Cúcuta el 71.1%. A pesar de que Bogotá tiene la tercera menor tasa de empleo informal del país, se ubica en el 42%. Esto indica que muchas familias viven del llamado “día a día” o del “rebusque”, una forma de ocupación laboral que no permite o limita bastante la capacidad de ahorro. De esta forma el 20 de marzo, día en que inició la cuarentena en Bogotá, representó para estas familias la imposibilidad de salir a buscar el ingreso para solventar los gastos familiares del propio día, del día siguiente y de las semanas que se siguieron en que fue obligatorio “quedarse en casa”. De hecho investigadores de la Universidad Externado de Colombia proyectaron que con tres meses de cuarentena el PIB de Bogotá podría contraerse 10% y la ciudad perdería más de 600.000 empleos, lo que implicaría un aumento de los hogares que caerían en la pobreza: la tasa de pobreza aumentaría en más del 30% y la de pobreza extrema en más del 15%.<sup>3</sup>

*Comprender el origen de los virus y de las bacterias permitió entender y conocer su comportamiento en el ambiente, así como sus efectos al ingresar al organismo, lo que nos permitió elaborar vacunas y antibióticos para tratarlos, por lo que hoy nos sorprende esta pandemia como si este tipo de fenómenos fueran una rareza.*

<sup>1</sup> Primero fueron identificadas las bacterias, que eran visibles en microscopios ópticos, pero al constatar que muchas enfermedades no eran responsabilidad de las bacterias se dedujo que debía existir un organismo aún más pequeño que las debía causar, a quien Martinus Beijerinck llamó “virus”. Solo en la década de 1930, con microscopios electrónicos, fue posible ver y identificar a los virus. La científica Rosalind Franklin determinó por primera vez la estructura completa de un virus: el mosaico del tabaco, en la década de 1950.

<sup>2</sup> Según los datos del Censo nacional de población y vivienda de 2018, realizado por el DANE, más del 70% de la población colombiana es urbana.

<sup>3</sup> Veeduría distrital. 2020. Evolución de la pobreza en Bogotá: conceptos, medición, tendencias y nuevos retos 2002-2020. Alcaldía de Bogotá. Págs. 19 y 20.



Esta precarización de las condiciones económicas de muchas familias bogotanas tiene unos impactos sociales que apenas estamos comenzando a constatar, pero cuyos datos ya son alarmantes: para el trimestre noviembre de 2019 - enero de 2020 la tasa de desempleo en la ciudad fue de 8.9% para los hombres y de 12.4% para las mujeres (a nivel nacional fue de 8.2% para los hombres y de 13,6% para las mujeres), pero con la pandemia muchos puestos de trabajo se perdieron, y aunque algunos se han recuperado en el segundo semestre del año<sup>4</sup>, otros no tuvieron esa suerte. Para el trimestre junio – agosto de 2020 la tasa de desempleo en Bogotá fue de 21.3% para los hombres y de 27.4% para las mujeres, mientras que la tasa de desempleo general para la ciudad en agosto se ubicó en 20.5%, lo que se traduce en 908.000 personas desempleadas. Una cifra que además muestra la brecha preocupante en la precarización de las condiciones económicas de las mujeres en relación a los hombres (esa diferencia pasó de 2.9 % en el trimestre junio – agosto de 2019 a 6.1% en el mismo trimestre de 2020, duplicándola).<sup>5</sup>

Recorrer la ciudad hoy, finalizando el 2020, implica familiarizarse con un panorama difícilmente imaginable hace un año: locales cerrados, a la venta o para arriendo a lo largo de la ciudad, incluso en lugares neurálgicos donde en otras épocas costaría millones tener un negocio. También se han multiplicado los edificios residenciales con decenas de apartamentos para arrendar. Y uno se pregunta: ¿a dónde se fueron esas personas? ¿se “acomodaron” en casa de sus familiares porque no pudieron seguir pagando el arriendo o la cuota? ¿abandonaron la ciudad? Y los propietarios de los apartamentos ¿dependían solamente de ese arriendo para su sustento? Y los dueños de los negocios cerrados, ¿de qué estarán viviendo ahora? También el comercio informal ha aumentado, pues ante el desempleo lo único que queda es recurrir al rebusque, e incluso hemos visto multiplicarse las banderas rojas en las ventanas de las casas solicitando ayuda, y las protestas por redes sociales y en las calles contra el mantenimiento de las medidas restrictivas han aumentado, desafiando las propias restricciones que prohíben las aglomeraciones.

Pero ante la fragilidad de un Estado como el nuestro, la emergencia sanitaria derivada de la pandemia también nos ha revelado un elemento positivo que bien vale la pena resaltar en esta reflexión: el apelar a la solidaridad. Entidades distritales y estatales, organizaciones sociales, vecinos, amigos y familiares han aportado en la medida de sus posibilidades para apoyar a quienes han visto reducidos o desaparecidos sus ingresos. Las donaciones han estado a

la orden del día, los préstamos sin fecha de caducidad, la compra a productores locales, el espacio en nuestras casas para aquellos familiares que no podían pagar un arriendo o una cuota y el apoyo al comercio informal, han sido algunos de los mecanismos que hemos implementado para, entre todos y uniendo nuestros esfuerzos, enfrentar este primer embate de la crisis económica generada por la pandemia.

Sin embargo viene el coletazo que tampoco será fácil de enfrentar: una recesión económica que ya toca a nuestras puertas, una crisis social aguada, empleos que no se podrán recuperar, créditos imposibles de pagar, reducción de los ingresos por pérdida de rentas, disminución del gasto y, por lo tanto, afectación en el sector comercial e industrial, entre otros, y además con la mayor deuda pública nacional de los últimos tiempos<sup>6</sup>. Pero lo más difícil es que esta situación de recesión económica será el panorama mundial de los próximos años, por cual es difícil esperar que el dinamismo económico internacional nos ayude en la recuperación de nuestra economía nacional.

Vendrán tiempos difíciles, con un Estado aún más debilitado y una población aún más empobrecida, en los que probablemente la mejor fórmula para sobrellevar la crisis siga siendo recurrir a la solidaridad. Será necesario crear o fortalecer redes de ayuda y colaboración y cada uno aportar en la medida de sus posibilidades para que nuestros conciudadanos, amigos y familiares puedan preservar su empleo, formal o informal, puedan tener un lugar adecuado para vivir, puedan pagar sus deudas y créditos, puedan vender sus productos. Es importante mirar hacia adentro y apoyar la producción local agrícola, comercial e industrial. Y si aún queda algo en el cofre a final de mes, ahorrar para que una crisis similar no nos tome por sorpresa en el futuro.

*Un segundo elemento que se suma a las dificultades de enfrentar una pandemia en las actuales condiciones es que ese aumento de la vida urbana ha hecho que las personas dependan completamente de ingresos monetarios para adquirir los alimentos, tener acceso a servicios públicos y en general sufragar todos los gastos familiares. Pero en una situación de cierre de la economía muchas personas perdieron su trabajo, quedando expuestas a la precariedad, sin que pudieran contar, por ejemplo, con un pequeño huerto para garantizar el alimento diario.*

<sup>4</sup> Según los datos del DANE en julio el desempleo a nivel nacional se ubicó en el 20.2% mientras que en septiembre se ubicó en el 15.8%.

<sup>5</sup> Veeduría distrital. 2020. Análisis a los efectos del COVID- 19 en el mercado laboral de las mujeres y los retos para la reactivación económica (enero-septiembre de 2020). Alcaldía de Bogotá. Págs. 8 y 9.

<sup>6</sup> Según el Ministerio de Hacienda la deuda pública de Colombia se ubicará en 65,7% del PIB en 2020.



## MUJERES, TRABAJO DOMÉSTICO Y CONFLICTO DE GÉNERO EN ÉPOCAS DE PANDEMIA

 Marisela Castillo Tarrifa

El confinamiento forzado en familia ha sido sin duda un acelerador de tensiones y conflictos. Paradójicamente, aunque el fin de estas medidas de aislamiento en épocas de crisis sanitaria es preservar la seguridad y la salud de las personas, para las mujeres, las condiciones de aislamiento en el hogar representan un riesgo para sus libertades, para su autonomía e incluso para su integridad física. Estos riesgos no se traducen necesariamente en conflictos de pareja o exclusivamente en violencia física, aunque no podemos desconocer el impacto y las proporciones de la violencia de género de la cual han sido víctimas muchas mujeres durante el confinamiento.

El confinamiento forzado en familia ha sido sin duda un acelerador de tensiones y conflictos. Paradójicamente, aunque el fin de estas medidas de aislamiento en épocas de crisis sanitaria es preservar la seguridad y la salud de las personas, para las mujeres, las condiciones de aislamiento en el hogar representan un riesgo para sus libertades, para su autonomía e incluso para su integridad física. Estos riesgos no se traducen necesariamente en conflictos de pareja o exclusivamente en violencia física, aunque no podemos desconocer el impacto y las proporciones de la violencia de género de la cual han sido víctimas muchas mujeres durante el confinamiento.

La gravedad de la violencia física o sexual hacia las mujeres en épocas de confinamiento radica en que esta situación supone compartir todo el tiempo con los maltratadores, mientras que, en contextos anteriores a la pandemia, el tiempo que se

compartía era más reducido. Otro hecho que contribuye al aumento de la violencia de género es la desventaja en la que se encuentran algunas mujeres a nivel laboral, por desarrollar actividades incompatibles con el trabajo en casa.

Por su parte, muchas de las mujeres mejor calificadas que han logrado conservar sus trabajos a distancia han visto un aumento de las horas trabajadas por la interferencia del trabajo productivo y el trabajo doméstico. Es por ello que, en épocas de pandemia, la emancipación que han alcanzado gracias a sus conquistas en el ámbito laboral puede verse amenazada e incluso anulada dentro del hogar, puesto que el trabajo doméstico, elemento fundamental en la configuración de las relaciones entre hombres y mujeres dentro de los hogares, no ha sido objeto de una división efectiva.

Sin embargo, esto no quiere decir que en las condiciones anteriores a la pandemia los conflictos derivados de la repartición desigual de las tareas domésticas no existieran en los hogares. Por el contrario, estos conflictos se han visto disimulados gracias al control de la fecundidad, la externalización de las tareas domésticas y la creciente participación de las mujeres en el mundo laboral y en cargos de poder. Lo anterior se traduce en una aparente libertad y autonomía en contextos como el mercado laboral y los espacios académicos.

La pandemia hizo evidente la fragilidad de la independencia de muchas mujeres que ponen la carga de las tareas domésticas en los hombros de otras mujeres. Al no poder tener en casa a una persona diferente al núcleo familiar, como medida de barrera para protegerse de un eventual contagio, muchas mujeres se vieron enfrentadas a una sobrecarga de trabajo que incluía el trabajo productivo y el trabajo doméstico. A esto se suma, además, aquellas actividades que son una prolongación de la responsabilidad doméstica, en especial el cuidado y la educación de los hijos.

Esta vuelta obligada de la mujer al espacio privado demuestra que pocas cosas han cambiado con respecto a los reclamos que hacia el feminismo hace ya varias décadas, con relación a la repartición de las funciones domésticas entre hombres y mujeres. Ellas continúan a ocuparse en mayor medida de la esfera privada, pues se sigue considerando mayormente una responsabilidad femenina.

El problema principal de que el trabajo doméstico se considere aún una responsabilidad de las mujeres es la invisibilización del mismo, incluso cuando éste es remunerado. El trabajo doméstico no sólo está desvalorizado, en muchos escenarios ni siquiera es considerado como un trabajo. El no reconocimiento de los derechos de las mujeres que se ocupan del trabajo doméstico dentro de su mismo

hogar, constituye una dinámica de alienación patriarcal, porque por un lado no es remunerado y por otro lado no se reconoce que las actividades domésticas son necesarias para el funcionamiento de la sociedad. Ese cuidado que se produce en el espacio privado tendrá también una repercusión en el espacio público.

Además de las tareas domésticas habituales, en el contexto de la actual pandemia, las tareas asociadas principalmente al cuidado y la educación de los hijos también han aumentado. En una época de "normalidad", las mujeres se ocupan en buena parte de la educación de los hijos en el hogar, pero la pandemia ha hecho que muchas mujeres asuman, en muchos casos el rol de profesores. Esta situación se ha agudizado dentro de los hogares donde existen niños en edad temprana, precisamente por la mayor demanda de cuidados, haciendo más difícil, aún, la conciliación entre la vida familiar y la vida laboral.

Es posible que incluso en un contexto con una mejor organización y reglamentación, diferente al que llevó a la implementación del teletrabajo de emergencia, trabajar desde casa siga siendo un desafío para la conciliación del conflicto entre la vida laboral y vida familiar. Sin embargo, la dificultad de gestionar el equilibrio entre el teletrabajo o el trabajo remoto y la familia en épocas de pandemia, representa uno de los mayores conflictos asociados a la desigualdad de género en esta coyuntura. En épocas de "normalidad", la conquista de las mujeres del mercado laboral no garantiza siempre un equilibrio de género, ya que la división del trabajo del hogar sigue siendo el punto de inflexión importante. En plena pandemia, este equilibrio se convierte con mucha más razón en un desafío mayor, puesto que la doble presencia de las mujeres se intensifica.

Esta tensión está presente también más allá de las dinámicas de pareja; por ejemplo, en las relaciones entre hombres y mujeres de una misma familia. Existe también una tensión para otras mujeres miembros de una misma familia, entre las actividades académicas y el trabajo doméstico. Una de estas dificultades, común en contextos de vulnerabilidad socioeconómica, es el encargo del trabajo doméstico a las hijas. De esta manera, el cambio improvisado de las modalidades tradicionales de estudio a las clases en línea, puso en dificultad a muchas estudiantes para cumplir con sus obligaciones académicas. Esto porque los miembros de sus familias, en especial otras mujeres, aumentaron la demanda de participación de las estudiantes de las tareas domésticas, confundiendo así el hecho de estudiar desde casa, con el hecho de no tener que cumplir con las obligaciones que supone la presencialidad.

Al igual que para las mujeres que teletrabajan en épocas de pandemia, este conflicto surge porque se confunde el



hecho de estar en la casa con el de estar disponibles. No obstante, el conflicto entre clases, para las estudiantes, son representativas las relaciones que se construyen entre las mujeres, especialmente las relaciones que se construyen entre madre e hija(s). Es muy común que estas relaciones de parentesco se tejan en un ambiente donde se ha naturalizado la desigualdad y los roles de género, dos factores que influyen fuertemente en la construcción de la identidad femenina.

*Por su parte, muchas de las mujeres mejor calificadas que han logrado conservar sus trabajos a distancia han visto un aumento de las horas trabajadas por la interferencia del trabajo productivo y el trabajo doméstico. Es por ello que, en épocas de pandemia, la emancipación que han alcanzado gracias a sus conquistas en el ámbito laboral puede verse amenazada e incluso anulada dentro del hogar, puesto que el trabajo doméstico, elemento fundamental en la configuración de las relaciones entre hombres y mujeres dentro de los hogares, no ha sido objeto de una división efectiva.*

La construcción de la identidad femenina depende no sólo de las relaciones que se construyen entre mujeres sino también de las relaciones de clases. Diversos estudios afirman que entre más bajo sea la clase social de las mujeres, menor son las posibilidades de disfrutar del tiempo libre. Por ejemplo, una estudiante debe asumir parte de las labores domésticas de donde habita, a diferencia de un compañero de clase quien tendría menos posibilidades de asumir la responsabilidad de tareas domésticas, y, por ende, contaría con mayor tiempo libre.

Por otra parte, también debemos considerar que, junto al aumento del trabajo doméstico, aumenta también la carga mental de las mujeres. Esta carga se refiere a las tensiones que se generan no solamente por la realización de las tareas domésticas, sino también por la planificación de las mismas. Las mujeres se encuentran así en una situación de estrés y de ansiedad por tener que pensar de forma anticipada en el trabajo doméstico y en las necesidades individuales para el bienestar de los demás miembros de la familia, como por ejemplo la planificación de las revisiones médicas para los hijos o la planificación de las compras.

La emergencia por el Covid-19 puso de relieve la persistencia de la división desigual del trabajo doméstico, poniendo de manifiesto que los conflictos y tensiones surgidos durante la pandemia encuentran su origen en la desigualdad de género. Estos conflictos no son producto del confinamiento, sino que las condiciones de cohabitación en esta época de crisis consiguieron hacerlos aún más visibles.

No obstante, el confinamiento no puede verse como algo negativo en este sentido, sino que, por el contrario, ha permitido revelar que esos desequilibrios siguen allí latentes, lo que representa el punto de partida para reconocer y comenzar a solucionar estos conflictos.

Ahora que se plantean numerosas reflexiones, deben tomarse en cuenta las lecciones de la crisis actual con miras a pensar en los distintos escenarios post-pandemia; debemos aprovechar la coyuntura para reabrir el debate y repensar también el presente de las mujeres que parece más bien un fantasma de las condiciones del pasado.

*Es posible que incluso en un contexto con una mejor organización y reglamentación, diferente al que llevó a la implementación del teletrabajo de emergencia, trabajar desde casa siga siendo un desafío para la conciliación del conflicto entre la vida laboral y vida familiar. Sin embargo, la dificultad de gestionar el equilibrio entre el teletrabajo o el trabajo remoto y la familia en épocas de pandemia, representa uno de los mayores conflictos asociados a la desigualdad de género en esta coyuntura. En épocas de "normalidad", la conquista de las mujeres del mercado laboral no garantiza siempre un equilibrio de género, ya que la división del trabajo del hogar sigue siendo el punto de inflexión importante. En plena pandemia, este equilibrio se convierte con mucha más razón en un desafío mayor, puesto que la doble presencia de las mujeres se intensifica.*



## JORNADA ACADÉMICA DE EXPRESIONES ARTÍSTICAS: NUEVA REALIDAD Y PAZ



El arte es una de las actividades posibles en la ociosidad, las culturas desarrolladas, la pasión o la infancia. En cualquiera de los escenarios es un vehículo directo que lleva a representar en el lenguaje de las formas y los colores, aquellas expresiones que se escapan a las palabras. Siempre es más fácil ligar a un sentimiento un color que una palabra. Somos seres gráficos, incluso, aquellos que por alguna razón del destino no contaron con el privilegio de ver, sueñan en colores: el inconsciente, ese escenario en el que todos nos equilibramos. En esta ocasión, estudiantes adscritos al grupo Hermes, participaron con sus manifestaciones artísticas en forma de grafiti, a través de los cuales, nos dejaron ver su percepción y sensación sobre las condiciones de vida en el país en el marco de la pandemia. Gracias por participar. Muchas gracias. En este número de la revista Convive celebramos este espacio dedicado a la reflexión a través del arte.



## LA NUEVA REALIDAD

**Vanessa Alexandra Cubillos Lozano**  
IED Francisco José Caldas



De Pandi (Cundinamarca - vereda Mercadillo). Estudiante en la I.E.D. Francisco José de Caldas. Destacada por su excelente rendimiento académico. Apasionada por leer y escribir para poder expresar sus sentimientos y conectar con otras personas.

“Que no lo puedas ver no significa que no exista, es un intruso que no mira clase social, raza, religión, edad, forma de vestir, sexo... ¡sencillamente atacará!”

El 13 de marzo del 2020, un día que parecía ser como todos los otros, nos despedimos de nuestros amigos y compañeros después de terminar la jornada escolar para marcharnos a nuestros hogares, sin imaginar que pasaría muchísimo tiempo sin poder volver a vernos o encontrarnos cara a cara. Una noticia acechó al mundo, nuestro nuevo enemigo invisible había llegado para acabar con todos los planes, sueños y vidas posibles, no se sabía mucho de él, pero de lo que sí estábamos seguros, es que desde ese preciso instante nada sería igual.

El virus “Covid-19” no tardó mucho en esparcirse por todo el mundo, pues este se transmite rápidamente por medio del contacto entre personas, estornudos, tos, contacto físico, por esto, los mejores escudos se convirtieron en desinfectantes, alcohol y cubre bocas o tapabocas, para evitar que las personas entraran en contacto y contraer dicho virus. Se inició un confinamiento o aislamiento preventivo, lo que quiere decir, que no se podría salir a ningún lugar, solamente estar cada uno en sus respectivas casas.

Las redes sociales y el internet se convirtieron en el principal medio de comunicación, empezamos a recibir clases virtuales, a comunicarnos a través de Zoom y WhatsApp con nuestros compañeros y maestros, fue un cambio drástico, pero poco a poco nos hemos ido acoplado. Después de algún tiempo las personas, al ver que la situación económica empezó a perjudicar la estabilidad de los hogares, como estrategia para subsistir, empezaron a reinventarse nuevos negocios en línea y muchas empresas cambiaron sus productos a desinfectantes y tapabocas.

Sin duda alguna muchas personas no tenían un lugar en donde poder resguardarse de este virus, muchos niños sin comida, familias enteras expuestas sin alimento y los adultos sin trabajo, pero este enemigo siguió expandiéndose rápidamente alcanzando un gran número de muertes a nivel mundial, este virus fue declarado pandemia convirtiéndose en el protagonista de este año 2020.

Sin embargo, durante el confinamiento nuevos pensamientos surgieron, la oportunidad de desconectarse un poco del mundo era una oportunidad para compartir más en familia, para aprender nuevas cosas en casa, para entender que se debe aprovechar y valorar el tiempo, las personas, los abrazos y el beso en la mejilla, cuando antes solo querías estar en tu teléfono ahora lo único que quisieras es poder compartir un poco más con esas personas que ahora no puedes ver; tiempo para recapacitar sobre el cuidado del medio ambiente y el gran daño que generamos en él. La Tierra está pidiendo a gritos que nos reconectemos con nuestra esencia. Ahora, el mundo está despertando y este intruso esperando el momento para volver a atacar. Es tiempo para entender que no podemos bajar la guardia, que debo cuidarme y cuidar a los demás, la lucha continúa, pero la solución está en nuestras manos.





## APRENDIZAJES DEL CONFINAMIENTO

Miguel Ángel Camargo Vanegas  
Colegio Luis Henriquez J.U. (Soacha)



Estudiante del colegio Luis Henriquez en el municipio de Soacha (Cundinamarca). Responsable, comprometido, curioso y muy colaborador. Con gran sentido de humanidad para que se volviera algo amenazante para la vida humana, fuimos nosotros, los seres humanos. De esta experiencia podemos tomar conciencia de lo inconscientes que hemos sido con el cuidado del medio ambiente, los culpables de que hoy estemos encerrados somos nosotros.

El coronavirus, un virus que causa una enfermedad tan delicada como es el COVID-19 y fue notificado por primera vez en Wuhan (China) el 31 de diciembre de 2019, nos hizo caer en cuenta del daño que el ser humano le puede causar a la naturaleza. Este virus siempre había estado presente en el ambiente, pero los encargados de que se crearan las condiciones para que se volviera algo amenazante para la vida humana, fuimos nosotros, los seres humanos. De esta experiencia podemos tomar conciencia de lo inconscientes que hemos sido con el cuidado del medio ambiente, los culpables de que hoy estemos encerrados somos nosotros.

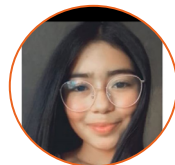
Por otro lado, al menos la naturaleza pudo descansar un poco de la contaminación, se vieron animales en las calles y un cielo más despejado. ¿Estaremos llevando un estilo de vida justo? ¿De verdad nuestra comodidad y nuestra necesidad de tener un capital grande de dinero son excusas razonables para causarle daño a este planeta?

Por el momento estamos condenados a halar de las cadenas que nosotros mismos hemos creado, tomando ventaja de nuestra situación de ser la especie más inteligente o más desarrollada del planeta, nos hemos estancado en un estilo de vida que perjudica al medio ambiente y ya no podemos acostumbrarnos a vivir en la naturaleza; llenamos todo de cemento y nos acostumbramos a ver eso como lo normal, separándonos de la naturaleza, viendo todo esto como algo ajeno a nuestro estilo de vida; estamos atrapados en esa forma de vida, en un laberinto que dudo podamos salir, y en el que debemos, al menos, lograr un equilibrio. Esa antigua creencia capitalista de que la naturaleza da recursos ilimitados ya nos está pasando factura, como en el caso del petróleo que ya se está acabando, somos el cáncer de este mundo, y es que, si lo dañamos, no solo nos estamos acabando, sino que también acabamos a todo un planeta lleno de vida. Creo que, como lado positivo de todo esto, podemos cambiar todavía, y estamos obligados a cambiar. Un aprendizaje que yo tuve fue el poder entender que nosotros los seres humanos no somos el centro del mundo, y aunque nos hayamos posicionado como tal, debemos compartir el ecosistema, porque nosotros debemos pensar en el resto de vida, ya que no somos los únicos que habitamos el planeta.

Un gran aprendizaje de esta pandemia es saber valorar a nuestra familia, ahora que la única comunicación que tenemos con ellos es a través de la pantalla de un aparato electrónico, no volveremos a sentir pereza de las reuniones sociales con nuestras familias, creo que sabremos valorar esos vínculos que tenemos. También creo que aprendimos a valorar más nuestras clases presenciales y lo afortunados que somos al acceder al estudio. Debemos reconsiderar y pensar todos nuestros principios y maneras de actuar, pues creo que no tenemos nuestras prioridades bien organizadas, y debemos organizar todo mejor, para tener claridad de qué es lo primordial: esta etapa es pasajera, estamos demasiado concentrados(as), en esta etapa de la adolescencia, en la vida social con nuestros compañeros, no digo que no hablemos con ellos, pero no podemos dejar de lado una tarea en donde posiblemente se encuentra nuestro futuro, por hablar con personas que en 5 años posiblemente no recordarán que existimos, así que aquí menciono dos aprendizajes del confinamiento: el saber ordenar nuestras prioridades y la responsabilidad. Nos estamos preparando para una universidad, donde no tendremos un policía encima que nos diga qué, cómo y cuándo hacer las cosas; en esta pandemia nos desligamos de un ambiente escolar en donde teníamos disciplina para hacer tareas, antes sudábamos por no hacer algo y ahora no hacemos algo, y casi no se ve la diferencia, así que yo creo que aprendimos a hacer nuestros deberes cuando debemos hacerlos, y no cuando nos llaman la atención para hacerlos.



## GRAFFITIS GANADORES



**Estudiante: Juliana Gabriela Gil Jiménez**  
**IED MARRUECOS Y MOLINOS**

Gestora del conflicto escolar Hermes del colegio Marruecos y Molinos. Mi grafiti fue inspirado en la esperanza de que un día en Colombia tengamos una paz de colores. Para ello utilicé colores, pinturas, una hoja blanca, regla, lápiz, creatividad e imaginación.



**Estudiante: Andrés Dionisio Robayo**  
**IED CIUDAD BOLIVAR ARGENTINA**

Mediador escolar, estudiante del colegio Ciudad Bolívar Argentina. Convencido de que el Programa Hermes de la CCB es generador de cambios y promueve la mediación como alternativa para solucionar los conflictos. Hace un tiempo me interesa el arte, por lo que agradezco la posibilidad de participar en el concurso. Gracias CCB.



**Estudiante: Rosa Katherinne Ruiz**  
**Gonzalez IED JOSÉ DE SAN MARTÍN**

Del municipio de Tabio (Cundinamarca), estudio en el colegio I.E.D Técnico José de San Martín de Tabio. Mediadora escolar del Programa Hermes de la Cámara de Comercio de Bogotá.



## SOY CONCILIADOR EN EQUIDAD PORQUE CREO EN LA RECOMPOSICIÓN DEL TEJIDO SOCIAL



Alvaro Novoa  
Conciliador en equidad



## ENTREVISTA CONCILIADORA EN EQUITAD

**in** Nidia Villanueva

**¿Cuáles son las razones que lo llevaron a interesarse en la conciliación en equidad y formarse como conciliador?**

**R/** Porque pertenecía a la junta de acción comunal y había muchos conflictos, donde me presente y me pareció interesante la figura de conciliación en equidad; además de que siempre he pertenecido a organizaciones como familias en acción en pro de la comunidad.

**¿Cuáles son las enseñanzas más significativas que le ha dejado ser un conciliador en equidad en su vida cotidiana, laboral y como líder comunitario?**

**R/** El poder ayudar a la comunidad para solucionar sus conflictos desde el conocimiento y practica que he adquirido; también el dialogo importante para todo.

**¿Considera que la conciliación en equidad es útil para las comunidades? ¿Por qué?**

**R/** Si es útil porque escuchando las dos partes utilizamos el dialogo para ayudar resolver los conflictos que hay en la comunidad.

**Podría describirnos, por favor, en forma general los siguientes aspectos de su comunidad: cuáles son las actividades económicas principales a las que se dedican los miembros de su comunidad, cuáles son las vías de acceso o conexión con el centro del país, cuáles son los centros de formación para el trabajo y formación profesional más cercanos.**

**R/** Actividades económicas: vendedores informales y discotecas.



Vías de acceso: transmilenio y transporte público.

Centro de formación: Cajas de compensación, SENA y Uniminuto.

**¿Cuéntenos un caso en el que, a través de la conciliación en equidad, se haya promovido un mejor ambiente en su comunidad?**

**R/** Todos los vecinos debido a que hay mucha inseguridad salimos todos en las noches para vigilar y quitar la inseguridad, además de apoyo con los policías.

**¿Qué hace falta por mejorar en la conciliación en equidad en su comunidad?**

**R/** Que crean más en la figura del conciliador en equidad.

Qué mensaje les daría a aquellas personas interesadas en la conciliación, pero que aún no se han animado a formarse o prestar los servicios como conciliadores en equidad.

**R/** Todos podemos ser conciliadores para ser ejemplo de paz, para manejar la convivencia y como un granito de arena ayudar a que muchas personas puedas solucionar los conflictos.

## SERVICIOS DE AMIGABLE COMPOSICIÓN

### ¿QUÉ BUSCA?

Definir las controversias que se generen sobre la forma de cumplimiento de los contratos o la responsabilidad de los contratantes.

### ¿QUIÉN PUEDE ACCEDER?

Particulares, entidades públicas o quienes desempeñen funciones administrativas, siempre que hayan incluido un pacto de amigable composición en el contrato o se pongan de acuerdo para llevar el conflicto ya existente al amigable componedor.

### ¿DÓNDE RADICO LA SOLICITUD?

radicaciondocumentosCAC@ccb.org.co

### ¿QUÉ DEBO ANEXAR?

El interesado debe presentar su solicitud, identificando los aspectos a ser resueltos por el panel, los datos de los involucrados y las pruebas que allega o solicita. Deberá anexar copia del recibo de pago de los gastos iniciales del Centro, del pacto de amigable composición y demás documentos que considere pertinentes.

Conoce toda la información en:

[www.centrodearbitrajeconciliacion.com](http://www.centrodearbitrajeconciliacion.com)

o en la línea: 7458019

Centro de Arbitraje  
y Conciliación

 Cámara  
de Comercio  
de Bogotá  
#SOYEMPRESARIO

#ESTAEMPRESAESDETODOS



## ESTADÍSTICAS DEL CENTRO DE ARBITRAJE Y CONCILIACIÓN DE LA CCB: EL IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LA CONVIVENCIA COMUNITARIA Y ESCOLAR

La actual pandemia ha venido acompañada por una crisis económica que, junto con el aislamiento y la incertidumbre a las que fue sometida la sociedad, ha dejado devastadores efectos sobre los mercados y sobre las formas de vida de todas las personas en el planeta. Económicamente, los volúmenes de producción, compras y ventas se ralentizaron y las consecuencias continúan todavía por determinarse con certeza, puesto que los mercados todavía no se han normalizado completamente.

Pero el efecto de la pandemia y de la crisis va más allá de un desajuste en la producción global o de una interrupción en las cadenas de suministro en los mercados. Uno de los más grandes retos ha sido el de volcar la vida personal, familiar y laboral hacia un contexto de confinamiento, de virtualidad y de aislamiento social.

En este número se presenta un análisis de los programas de convivencia comunitaria y convivencia escolar, resaltando la comparación antes y después de la llegada de la pandemia. Además, se mencionan algunas alternativas que ha adoptado el CAC con el fin de continuar con la práctica de los mecanismos alternativos para la solución de conflictos en Bogotá y la región en este tiempo, especialmente en el contexto educativo.

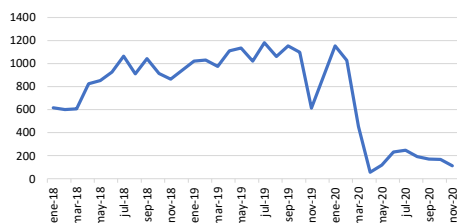




## Convivencia comunitaria: la conciliación en equidad en la pandemia

En cuanto a la conciliación en equidad, el impacto de la pandemia se empezó a notar especialmente en el mes de marzo. El análisis del número de casos mes a mes permite identificar que en marzo del 2020 se registraron un total de 454 casos, esto es apenas un 47% de los casos que se tenían en el mismo mes del año inmediatamente anterior.

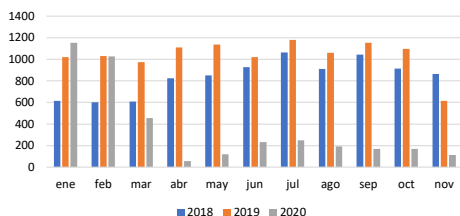
Número de casos de conciliación en equidad



En abril se presenta el menor número de casos en los últimos años para ese mes, con solo 56 casos, es decir, el 0,05% de los casos que se tuvieron en ese mismo mes en el 2019. Este resultado es comparable con los valores que usualmente se registran en diciembre de cada año, que es el mes en el que consistentemente el número de casos radicados es muy bajo. Para la construcción de la figura anterior se omiten los valores de diciembre para mostrar de forma más explícita la caída en casos consecuencia de la pandemia.

Desde mayo se empieza a observar una recuperación en el volumen de casos, que luego se refuerza con las medidas de reapertura que se empezaron a adoptar gradualmente en todo el país desde junio. Sin embargo, el volumen de casos se mantiene todavía inferior de los números observados antes del inicio de la pandemia.

Número de casos de conciliación en equidad

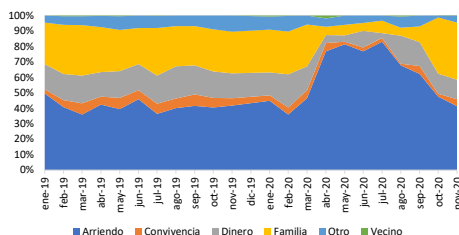


La comparación mes a mes permite identificar que los dos meses previos al inicio de la pandemia, el número de casos

de conciliación en equidad había alcanzado niveles superiores a los observados en los dos años anteriores y que es con la llegada de la pandemia que se afecta directamente este número.

También ha habido una recomposición en la distribución de los casos por materia. Históricamente, el 40% de los casos mensuales correspondían en promedio a la materia de arrendamientos, el 25% a controversias de familia y un 20% a problemas de dinero. Desde abril se observa un incremento en la proporción de casos relacionados con arrendamiento, alcanzando hasta el 80% de los casos radicados, así como una reducción en la proporción de casos correspondientes a las materias de familia y dinero.

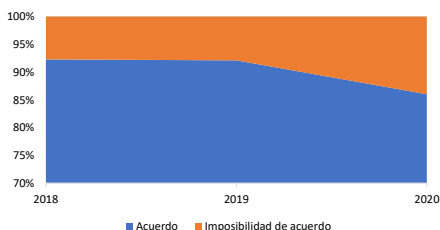
Materias de los casos



A partir de septiembre hay un repunte en los casos con controversias relacionadas con temas de familia y de nuevo un ajuste a la baja de la proporción de conflictos que tratan sobre arriendos a unos niveles más cercanos a los que se tenían antes de la pandemia, aunque todavía se mantienen altos.

La pandemia también impactó en los resultados de las audiencias de conciliación que se han llevado a cabo este año. Al comparar la proporción de acuerdos sobre el total de audiencias de conciliación en equidad realizadas, se encuentra que este año ha crecido la proporción de audiencias en las que es imposible alcanzar un acuerdo.

Porcentaje de acuerdos en las audiencias realizadas





## Convivencia escolar: estrategias virtuales para enfrentar el confinamiento

El programa Hermes busca promover, de manera pedagógica, nuevas versiones de convivencia en el ámbito educativo mediante la utilización de la resolución pacífica de conflictos. No obstante, la pandemia y el confinamiento obligaron al CAC a convertir la metodología del programa de convivencia escolar, Hermes, de manera presencial a virtual. Esta transformación implicó la migración de los contenidos a una modalidad de aula virtual, la adopción de nuevas herramientas para establecer comunicación con los participantes y la generación de eventos virtuales para la convivencia pacífica en crisis.

Previo a la pandemia, el número de colegios que participan en el programa de convivencia escolar era de 474, mientras que el número actual de colegios que participa en la modalidad virtual es de 397. En estas instituciones se cuenta con 6631 estudiantes y 738 docentes que participan en la modalidad virtual de Hermes. Además, en este contexto se han desarrollado 2104 talleres en modalidad virtual para los participantes.

Estos números son una muestra de la estrategia adoptada por el Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Bogotá para el diseño de instrumentos útiles, sencillos y flexibles para la atención del conflicto en el contexto escolar y familiar para todos los miembros de la comunidad educativa: estudiantes, docentes, directivos y padres de familia.

Una de las herramientas adoptadas en el programa virtual de Hermes para actuar en pro de la prevención de la violencia intrafamiliar es WhatsApp. Mediante esta aplicación se han logrado 149.916 interacciones con 1573 participantes (docentes, estudiantes y familiares). El número de casos que han sido atendidos por línea virtual y en atención personalizada asciende a 33.

El Centro de Arbitraje y Conciliación de la Cámara de Comercio de Bogotá continuará con el acompañamiento virtual y mediante herramientas flexibles y de gran alcance con el fin de prevenir la conflictividad en los hogares y las comunidades, motivar la resolución pacífica de conflictos en el contexto escolar y contribuir a la reconstrucción del tejido social en Bogotá y la Región. Estadísticas del Centro de Arbitraje y Conciliación de la CCB: el impacto de la pandemia en la convivencia comunitaria y escolar.

## SERVICIOS DE ARBITRAJE INTERNACIONAL

### ¿QUÉ BUSCA?

Resolver una controversia transnacional a través de la adjudicación de intereses privados por parte de un tercero experto, neutral e imparcial.

### ¿QUIÉN PUEDE ACCEDER?

Personas naturales y jurídicas que cumplan con alguno de los tres (3) criterios indicados en el artículo 62 de la Ley 1563 de 2012 (Colombia).

### ¿DÓNDE RADICO LA SOLICITUD?

radicaciondocumentosCAC@ccb.org.co y/o santiago.diaz@ccb.org.co

### ¿QUÉ DEBO ANEXAR?

Constancias del pago de los gastos iniciales de arbitraje internacional y de envío de la solicitud a la parte convocada.

Centro de  
Arbitraje y  
Conciliación

CCB  
Cámara  
de Comercio  
de Bogotá

#SOYEMPRESARIO

#ESTAEMPRESA  
ESDETODOS

Conoce toda la información en:

[www.centrodearbitrajeconciliacion.com](http://www.centrodearbitrajeconciliacion.com)

o en la línea: 7458019



## NOVEDADES CONVIVE NUEVAS PRÁCTICAS PARA SEGUIR FOMENTANDO LA CONVIVENCIA

Cada vez que se hace referencia a lo “social” subsiste la idea de que, necesariamente, deben ocurrir encuentros entre las personas. No había demasiada discusión sobre lo que podíamos entender o, al menos, imaginar, por encuentros; una forma de entrar en contacto: un café, una relación laboral, transitar por el espacio público, etc. Desde hace un par de décadas se han venido describiendo los fenómenos de masificación en el marco de la implementación de tecnologías que nos permiten la conexión y, en consecuencia, la comunicación de forma sincrónica. Prácticas como las videollamadas, chats, telepresencia, estaban destinados a ámbitos muy restringidos como, por ejemplo, el trabajo o el esparcimiento. Sin embargo, nunca se contempló que estas prácticas fueran aplicables a la cotidianidad de la población. Como es bien sabido, el confinamiento colectivo, sin previo aviso, nos forzó a adoptar prácticas que alteraron los hábitos y costumbres.

Más allá del contexto de la pandemia, esta situación llevó a que se suscitaran interrogantes que intentan explicar desde un contexto sociodemográfico ¿Cómo se organizan los hogares para acceder a internet? ¿Han cambiado los tipos de conflicto? ¿La salud mental ha sufrido alteraciones?

Desde las áreas de Convivencia del Centro de Arbitraje y Conciliación estuvimos atentos a monitorear los primeros síntomas que emergieron con ocasión a la pandemia, fuimos testigos de los cambios y, por supuesto, nos adaptamos a las exigencias de “la nueva normalidad” para estar al lado de quienes más nos necesitaron.



## El CAC presente en la sede Soacha – CCB

El pasado 4 de diciembre el presidente de la CCB, el doctor Nicolás Uribe, recorrió la nueva sede en el municipio de Soacha. El área de Convivencia Empresarial del CAC, que ya tiene listo el servicio de conciliación en equidad, recibió la visita con una jornada exitosa que incluyó audiencias y orientación a la comunidad. Se realizaron 9 audiencias



presenciales y 4 virtuales. Durante la jornada se logró un 80% de acuerdos y un arreglo directo.

Alrededor de 30 personas del municipio de Soacha recibieron los servicios prestados por el área de Convivencia Empresarial, en la que se tuvieron en cuenta todas las medidas de bioseguridad, para garantizar así también la protección de la salud de todos los ciudadanos.

La jornada nos deja varias lecciones: celebramos la apertura del servicio en municipios aledaños a la capital; es necesario ser conscientes de la necesidad de alternar el servicio entre lo presencial y virtual y, a través de los conciliadores, se fortalece la solidaridad de la comunidad.

Además, en horas de la tarde, el doctor Nicolás Uribe visitó en Fusagasugá, la sede CCB. Una vez más, el CAC estuvo

presente con actividades de orientación en resolución de conflictos empresarios y a la comunidad.

## Equipo Hermes: presencia virtual

El equipo Hermes estableció canales de contacto digital para estar al lado de la comunidad académica que hace parte de este programa. A través de la atención vía WhatsApp se brindó apoyo y atención a estudiantes y se realizaron actividades artísticas, como las que publicamos en este número de Convide.

El programa sigue teniendo amplia aceptación y reconocimiento por la comunidad académica. Este es un espacio que permite establecer de primera mano los síntomas del conflicto en la comunidad estudiantil en época de virtualización. Uno de los aportes más significativos del programa Hermes fue la atención y prevención del suicidio escolar en épocas de confinamiento.

Estamos seguros que, programas de esta naturaleza, están llamados a perdurar en nuestra sociedad, en la que se deben promover los lazos de solidaridad y cuidado entre la ciudadanía.

## IV Congreso internacional de convivencia social

El pasado 26 de noviembre se realizó el IV congreso internacional de convivencia social (modalidad virtual). Con invitados de diferentes nacionalidades (españoles, chilenos, mexicanos y colombianos) se abordaron distintos enfoques del conflicto durante la pandemia: el rol de la empresa y su relación con la comunidad en materia de conflictos ambientales; la construcción de la convivencia laboral en la nueva normalidad; mediación en conflictos familiares durante el confinamiento; los nuevos desafíos de la convivencia y perspectivas de la conciliación en equidad.

La jornada contó con conferencias, charlas y talleres virtuales a la que los asistentes tuvieron acceso gratuito según su interés. El evento fue un éxito: contó con la participación activa de la comunidad. En el CAC seguimos comprometidos con la comunidad.





## EL DESARROLLO SOSTENIBLE Y SU RELACIÓN CON EL COVID 19

 Ronald Cuenca Tovar

El presente escrito tiene como objetivo exponer el impacto de las distintas medidas de confinamiento o restricción de diferentes dinámicas sociales, a raíz de la aparición del COVID 19 y el impacto que ellas tuvieron en la recomposición de los entornos naturales alrededor del mundo y las enseñanzas de los efectos que produce el hombre en el planeta y las medidas que podemos tomar para impedir que la degradación continúe.

El desarrollo sostenible, desde la década de los años 90, ha sido uno de los temas más sensibles y difíciles de tratar, no solo desde la política nacional sino también desde el Derecho Internacional Público. Por las dificultades que impone lograr ese delicado equilibrio entre el desarrollo motor de la economía y la preservación del ambiente.

Un equilibrio difícil de lograr, en cierto punto imposible de conseguir, por parte de los países en vías de desarrollo, porque significaría sacrificar ítems delicados de la economía en pro del ambiente, lo que resulta en la ralentización de su capacidad productiva y significaría la disminución de puestos de trabajo, lo que conlleva a la pobreza, situación completamente impensable para los países, tanto los que están en vía de desarrollo, como para los desarrollados.





Este panorama viene a cambiar con la aparición del COVID 19, porque va a imponer una ralentización obligada de la economía: cierres de fábricas y un descenso en la producción de bienes y servicios ante el cierre de la economía mundial. Esto impone un nuevo escenario, que es la recuperación del ambiente tanto en su flora y fauna, en la disminución de los gases invernadero y un resurgimiento de la vida animal, lo que significa, paradójicamente, un cumplimiento de esos objetivos tan deseados por parte del desarrollo sostenible, que es la continuación de la economía, pero con un marcado sentido de la conservación.

De esta coyuntura surge el tema del presente escrito: cómo perpetuar las medidas de restricción de la movilidad y de producción y consumo, pero ya no enmarcadas en una política de lucha contra la pandemia, sino enmarcadas en políticas de conservación del ambiente, porque está más que probado, el efecto favorable que ha traído consigo el confinamiento y el cambio de las dinámicas económicas frente a la naturaleza; con todo lo anterior, es importante conocer qué medidas se pueden seguir implementando a futuro, con el objetivo de no entorpecer el desarrollo económico debido al proceso de recuperación económica que se debe adelantar de ahora en adelante, pero sin perder de vista las lecciones frente a la capacidad de recuperación de la naturaleza y la necesidad de disminuir la producción económica sin ningún tipo de miramientos.

## Metodología

**Enfoque de la investigación.** El enfoque empleado en la construcción del documento es netamente cualitativo, debido a que se centra en la construcción de teorías o planteamientos sustentados en estudios científicos precedentes y la recopilación de diversos materiales bibliográficos necesarios para su desarrollo.

**Método de investigación.** El método de investigación que se empleará será exegético, porque se abordará el alcance y el concepto del desarrollo sostenible dentro de la legislación colombiana. También se empleará el método sociológico, pues estudiará el impacto de las medidas de confinamiento en el ambiente y en la sociedad.

**Alcance de la investigación.** El alcance planteado en este escrito es el jurídico propositivo y el jurídico descriptivo, pues determina los logros que han tenido las medidas restrictivas y su impacto en el medio ambiente, tanto como las ideas que podríamos tener en ella para asegurar la consecución del desarrollo sostenible.

**Herramientas.** Se emplearon tanto libros como artículos científicos para la construcción de este documento.

## Discusión

Una de las novedades importantes que trajo consigo la Constitución de 1991 fue la protección del ambiente y los recursos naturales, un tema dejado de lado por la Constitución de 1886, por ello el apelativo que se le da como una constitución verde, por la amplia gama de componentes sujetos a la protección del Estado, algo completamente novedoso para los estándares constitucionales de ese momento, tal y como se evidencia en los artículos 79 y 80, en donde se establecen los lineamientos generales de la protección ambiental, en las cuales se entrega su protección, no solo a la administración pública, sino también a la comunidad en general, enfatizando la obligación común de todos los colombianos por su conservación y protección, así:

*Artículo 79. Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo.*

*Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines.*

*Artículo 80. El Estado planificará el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución.*

*Además, deberá prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental, imponer las sanciones legales y exigir la reparación de los daños causados.*

*Así mismo, cooperará con otras naciones en la protección de los ecosistemas situados en las zonas fronterizas” (Constitución política de 1991).*

Este planteamiento constitucional fue diametralmente distinto a lo usado habitualmente dentro de la estrategia de explotación de la naturaleza como un mecanismo para lograr o conseguir el desarrollo económico, pero sin tener en cuenta el impacto que este pensamiento generaría, no solo en la naturaleza sino en las generaciones futuras, que encontrarían una tierra infértil y desgastada por el consumo desmedido de recursos como el carbón, el petróleo y demás recursos naturales no renovables, sin tener en cuenta las consecuencias de estas prácticas irresponsables.

Las preocupaciones ambientales no surgen del ordenamiento interno colombiano sino del Derecho Internacional Público, con la conferencia de Estocolmo de 1972. A partir de ahí se toma una visión universal de lo frágil que es nuestro planeta y la necesidad de cambiar la visión del desarrollo sin importar las consecuencias, para pasar a una visión de producción sostenible y conservacionista, más allá de una visión





completamente política y funcionalista de la naturaleza, planteamiento que ha sido ratificado en diferentes convenciones internacionales, tales como la convención de Río de 1992 y el protocolo de Kioto de 1997.

*Este panorama viene a cambiar con la aparición del COVID 19, porque va a imponer una ralentización obligada de la economía: cierres de fábricas y un descenso en la producción de bienes y servicios ante el cierre de la economía mundial. Esto impone un nuevo escenario, que es la recuperación del ambiente tanto en su flora y fauna, en la disminución de los gases invernadero y un resurgimiento de la vida animal, lo que significa, paradójicamente, un cumplimiento de esos objetivos tan deseados por parte del desarrollo sostenible, que es la continuación de la economía, pero con un marcado sentido de la conservación.*

De ahí surge una nueva postura que fue imprimiendo su sello al interior de las distintas normatividades internas alrededor del mundo, siendo la Constitución colombiana de 1991 una de las primeras en aceptar esta nueva visión como concepto básico del desarrollo sostenible, tal y como se conceptualiza a continuación:

*La sostenibilidad y Permanencia se podría definir como la propiedad inherente de un proceso que lo hace perpetuo en un sistema dado. Esa condición de perpetuidad es sumamente difícil, pero existe. El problema más grave de la idea de sostenibilidad es esa perpetuidad porque no se habla de que el proceso sea permanente en el mediano plazo, sino que sea permanente, punto, o sea que sea perpetuo. En ese sentido dentro de la economía eso es posible y se habla de procesos a perpetuidad en la economía, pero sí uno introduce otras variables no económicas se encuentran dificultades grandísimas. El desarrollo sostenible es aquel que hace perpetua la elevación de la calidad de vida en una sociedad dada, con toda la complejidad que agrega el concepto de calidad de vida, o expresar cosas muy amplias y muy abstractas como decir que el desarrollo sostenible es aquel que asegura a perpetuidad la vida humana en el planeta, con lo cual incluimos también problemas que tienen que ver con la teoría de la evolución (Carrizosa, 1998, pág. 28).*

De esta manera, el desarrollo sostenible, a la luz de la normatividad, no solo de la Constitución sino del ordenamiento jurídico internacional, constituye una garantía de supervivencia de las futuras generaciones. En este estadio la Constitución será una carta de principios y valores de naturaleza vinculante para la propia administración como para la población en general, situación que ha encontrado un

amplio desarrollo en lo doctrinal, como en lo jurisprudencial, como se expone:

*La legislación expedida y la jurisprudencia constitucional vertida sobre la defensa al medio natural y el entorno ecológico han partido de un desarrollo histórico y líneas de pensamiento que han desembocado en la existencia de diversos enfoques jurídicos que vienen a concretarse en Visiones: i) antropocéntricas, ii) biocéntricas y iii) ecocéntricas, entre otras. Una perspectiva antropocéntrica la constituye la Declaración de Estocolmo para la Preservación y Mejoramiento del Medio Humano, 1972, al proclamar que “el hombre es a la vez obra y artífice del medio que lo rodea” (considerando 1) y “de cuanto existe en el mundo, los seres humanos son lo más valioso. Un enfoque ecocéntrico lo constituye la Carta Mundial de la Naturaleza, 1982, al reconocer que “toda forma de vida es única y merece ser respetada, cualquiera que sea su utilidad para el hombre, y con el fin de reconocer a los demás seres vivos su valor intrínseco” (preámbulo) y se “respetará la naturaleza y no se perturbarán sus procesos esenciales” (principio general 1). La perspectiva ecocéntrica puede constatare en algunas decisiones recientes de esta Corporación. La sentencia C-632 de 2011 expuso que, en la actualidad, la naturaleza no se concibe únicamente como el ambiente y entorno de los seres humanos, sino también como un sujeto con derechos propios, que, como tal, deben ser protegidos y garantizados. En este sentido, la compensación ecosistémica comporta un tipo de restitución aplicada exclusivamente a la naturaleza. Por su parte la sentencia C-123 de 2014, al referir a la complejidad que involucra el concepto de medio ambiente reconoce que sus elementos integrantes pueden protegerse per se y no, simplemente, porque sean útiles o necesarios para el desarrollo de la vida humana”, de manera que la protección del ambiente supera la mera noción utilitarista (Corte Constitucional C-449 de 2015).*

Así es como dentro del concepto mismo de desarrollo sostenible van a surgir unas consideraciones o elementos característicos como la exigencia de que el desarrollo sea compatible con el mantenimiento de la diversidad biológica. La sostenibilidad también pretende que, a la par, la protección ambiental se asegure y que las personas mantengan un nivel de vida digno y una identidad de la comunidad, lo que significa que el desarrollo sea compatible con la cultura, a la vez que sea equitativo y eficiente (Corte Constitucional T-606 de 2015). Lo que conlleva a entender que el desarrollo sostenible va a ser un concepto complejo difícil de alcanzar, pero posible.

Los conceptos de desarrollo sostenible, trabajo y sociedad, van a cambiar en el año 2019 y durante todo el año 2020 por la aparición del COVID 2019; el surgimiento de este virus va a cambiar la concepción que hasta ese momento se tenía del



trabajo y del consumo y la concepción de los elementos esenciales sobre los cuales se fundaba el normal proceder de la economía, lo que a la par se veía reflejado en el impacto ambiental de la economía a nivel mundial. Los principales efectos que ha traído la pandemia han sido, por un lado, la reducción de las emisiones de los gases de efecto invernadero, pues se generó una menor quema de combustibles fósiles, además de una recuperación de varias regiones afectadas por la deforestación y la pérdida de ecosistemas, pero paradójicamente los países alrededor del mundo ya se encuentran preparando sus economías para el tiempo postpandemia y han solicitado la suspensión de los compromisos ambientales (Heinrich Boll Stiftung, 2020, pág. 25) con el fin de acelerar sus economías lo más pronto posible, empleado la pandemia como condición para suspender los compromisos más allá del 2050.

Esto demuestra dos caras de una misma moneda, una buena, como lo es la caída de las emisiones contaminantes a cifras proyectadas para ser logradas en 30 años de trabajo, dentro de los parámetros de las convenciones suscritas, teniendo efectos en tan sólo meses y no en décadas. La situación que genera preocupación es que esta disminución de gases de efecto invernadero no va a ser perdurable en el tiempo, sino todo lo contrario, que es la cara mala de la moneda, pues una vez pase la pandemia, los índices de contaminación van a ver un alza no vista en la historia de manera repentina y pronunciada.

*Esto demuestra dos caras de una misma moneda, una buena, como lo es la caída de las emisiones contaminantes a cifras proyectadas para ser logradas en 30 años de trabajo, dentro de los parámetros de las convenciones suscritas, teniendo efectos en tan sólo meses y no en décadas. La situación que genera preocupación es que esta disminución de gases de efecto invernadero no va a ser perdurable en el tiempo, sino todo lo contrario, que es la cara mala de la moneda, pues una vez pase la pandemia, los índices de contaminación van a ver un alza no vista en la historia de manera repentina y pronunciada.*

El mayor reto de esta reducción es que sea duradera en el tiempo, porque plantear que sea progresiva o constante sería una ilusión, para ello es necesario que los países no abandonen los pactos internacionales que promueven la reducción de la contaminación, desde la idea de la reactivación de la economía, sin importar las consecuencias, tal y como lo señala la ONU:

*Como indicó recientemente el relator especial de la ONU sobre los derechos humanos y el medio ambiente, la pandemia del coronavirus COVID-19 no ha de usarse como*

*excusa para reducir la protección sobre el medio ambiente. «A la luz de la crisis ambiental mundial que precede al COVID-19, estas acciones son irracionales, irresponsables y ponen en peligro los derechos de las personas vulnerables (Organización de las Naciones Unidas, 2020)*

De ahí la importancia de comprender, no sólo las dinámicas de la pandemia y su mutación, sino su impacto en el medio ambiente en el contexto de la postpandemia y las acciones que los gobiernos del mundo deberían afrontar ese periodo de transición, sin que los países entren en desesperación ante la pérdida de empleos, el colapso de la economía y en inversiones para solventar los proyectos sociales. De lo contrario, esto significaría la destrucción del medioambiente en aras de proteger la economía, cuyos efectos van a ser más devastadores a largo plazo para el ser humano.

Para lograr ese efecto, es necesario, no solo un acuerdo político, de por sí difícil, sino un acuerdo social, en el que se puedan establecer los riesgos que esa reactivación económica pueda ocasionar, sin medida ni restricción alguna. Por ello, los Estados deben aprovechar la coyuntura del COVID 19, para reforzar las políticas ambientales y preservar el territorio ganado a la contaminación (Organización de las Naciones Unidas, 2020, pág. 17). Para lograr ese objetivo, deben reforzarse políticas como el trabajo en casa, la educación virtual, las compras virtuales; a la vez, adelantar una política pública de concientización de los beneficios de estas medidas, no solo para la movilización en las ciudades sino en la lucha contra el cambio climático y el daño ambiental, como parte de las políticas del desarrollo sostenible, para no perder todo lo logrado en este periodo excepcional.

## Conclusión

Resulta innegable el impacto de la disminución de los gases de efecto invernadero en el planeta, producto de la pandemia del COVID 19. Esto, desde el punto de vista ambiental, tal y como se expuso, implica un avance de 30 años en la lucha por la salud del planeta, pero a pesar de que esto es un gran logro en la lucha contra la contaminación, fue un golpe muy grave para la economía mundial, provocando desempleo y pobreza alrededor del mundo, ¿y esto qué significa?, que una vez superada la pandemia, el objetivo principal de todos los gobiernos será incentivar los viajes, el turismo, el consumo y el gasto de los habitantes con el fin de reactivar la economía.

El reto está en que esta reactivación sea controlada y no sea desmedida. De no ser así, afectaría todos los avances en materia de lucha contra la contaminación, a través de la adopción de políticas públicas que fomenten el teletrabajo, el estudio en casa, las compras en línea, entre otras, para reducir los estándares de contaminación existentes hasta el día de hoy. Para conseguir o llegar a este objetivo, es necesaria la



participación la administración pública en la promoción del trabajo virtual, sino la participación total de la sociedad. De forma contraria, la sociedad va a continuar haciendo las cosas de la misma forma, lo que significaría que la humanidad no aprendió nada de esta experiencia tan difícil.

Por ello es necesario que esta transición hacia el retorno a la normalidad no deba ser apresurada ni improvisada y, sobre todo, debe estar articulada con los preceptos básicos del desarrollo sostenible, por ello la transición sería para producir grandes transformaciones en lo social, lo político, lo económico, lo tecnológico y lo cultural, en aras de garantizar un planeta y la existencia misma del ser humano.

### Bibliografía

- Cárroz, J. (1998). Construcción de la teoría de la sostenibilidad. misión rural, transición, convivencia y sostenibilidad No 5, 28-32.
- Constitución política de 1991. (s.f.).
- Corte Constitucional C-449 de 2015.
- Corte Constitucional T-606 de 2015.
- Heinrich Boll Stiftung. (2020). La emergencia sanitaria COVID 19 a la luz de la emergencia climática. retos y oportunidades. Bogotá: Heinrich Boll Stiftung.
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). la pandemia no es excusa para flexibilizar las políticas ambientales. ONU.
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). Lecciones del COVID-19 para una agenda de sostenibilidad en América Latina & Caribe. COVID19 | SERIE DE DOCUMENTOS DE POLÍTICA PÚBLICA, 1-30.

## Descargue, lea y comparta

Las publicaciones del Centro de Arbitraje y Conciliación - CCB

### ARBITRIO - CONCILIAMOS - CONVIVE

Revistas digitales de libre acceso especializadas en temas de: arbitraje nacional, arbitraje internacional, conciliación en derecho, insolvencia de persona natural, garantías mobiliarias y los programas sociales del CAC.



Disponibles AQUÍ

Centro de Arbitraje  
y Conciliación

Cámara  
de Comercio  
de Bogotá



## VENTANILLA DEL LECTOR

Este es un espacio destinado a todos los lectores de Convive. Los invitamos a participar de forma activa, desde una postura académica, con sus observaciones, opiniones y comentarios respetuosos sobre los contenidos de la revista.

Envíe su texto al correo electrónico [angela.villate@ccb.org.co](mailto:angela.villate@ccb.org.co)

La recepción de los contenidos de “Ventanilla del Lector” será permanente y se publicarán a partir del siguiente número\*.

\*La publicación estará sujeta a los parámetros editoriales de la publicación

# CONVIVE



[centroarbitrajeconciliacion.com](http://centroarbitrajeconciliacion.com)

**PRÓXIMO NÚMERO**  
2021

**Centro de  
Arbitraje y  
Conciliación**

 **Cámara  
de Comercio  
de Bogotá**

**#SOYEMPRESARIO**

 **MENÚ**